Una ventana abierta al mundo

UNESCO

El Correo

JUNIO 1977 (año XXX)
Precio : 2,80 francos franceses



RUBENS
EL MAGNIFICO



Foto © Top-Realites, París.

TESOROS DEL ARTE MUNDIAL

121

Bélgica

Retrato de Clara Serena

Tanto en sus dibujos como en sus pinturas, Rubens fue un incomparable retratista de niños. En sus obras la gracia y la frescura de la infancia brillan con sus mil sutiles matices. El retrato que aquí reproducimos es de Clara Serena, la hija mayor de Rubens y de su primera mujer, Isabelle Brant. Clara murió a los 12 años de edad, en 1623. El cuadro se halla actualmente en la Galería del Príncipe de Liechtenstein.

El Correo

JUNIO 1977 AÑO XXX

PUBLICADO EN 16 IDIOMAS

Español	Japonés	Portugués
Inglés	Italiano	Neerlandés
Francés	Hindi	Turco
Ruso	Tamul	Urdu
Alemán	Hebreo	
Arabe	Persa	

Publicación mensual de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)

Venta y distribución
Unesco, Place de Fontenoy, 75700 París

Tarifas de suscripción :

un año : 28 francos - dos años : 52 francos.

Tapas para 11 números : 24 francos.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De EL CORREO DE LA UNESCO", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a EL CORREO tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco o de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de esta última.

Redacción y Administración :
Unesco, Place de Fontenoy, 75700 París

Jefe de Redacción :
René Caloz

Subjefe de Redacción :
Olga Rödel

Redactores Principales :
Español : Francisco Fernández-Santos
Francés : Jane Albert Hesse
Inglés :
Ruso : Victor Goliachkov
Alemán : Werner Merkli (Berna)
Arabe : Abdel Moneim El Sawi (El Cairo)
Japonés : Kazuo Akao (Tokio)
Italiano : Maria Remiddi (Roma)
Hindi : H. L. Sharma (Delhi)
Tamul : M. Mohammed Mustafa (Madrás)
Hebreo : Alexander Broido (Tel Aviv)
Persa : Fereydun Ardalan (Teherán)
Portugués : Benedicto Silva (Rio de Janeiro)
Neerlandés : Paul Morren (Amberes)
Turco : Mefra Arkin (Estambul)
Urdu : Hakim Mohammed Said (Karachi)

Redactores :
Español : Jorge Enrique Adoum
Francés : Philippe Ouannès
Inglés : Roy Malkin

Documentación : Christiane Boucher

Composición gráfica : Robert Jacquemin

La correspondencia debe dirigirse al Director de la revista.

ISSN 0304-310 X
N° 6-1977 MC 77-3-333

página

4 **EN EL CUARTO CENTENARIO DE RUBENS**
por Makaminan Makagiansar

6 **RUBENS EL MAGNIFICO**
La vida intensa y la obra caudalosa y multiforme del genial pintor de Amberes
por Roger Avermaete

8 **LA CASA DE RUBENS**
Fotos

12 **RUBENS ILUSTRADOR DE LIBROS**
Fotos

14 **EL ETERNO FEMENINO**
Fotos

17 **ENTRE EL INFIERNO Y LA TIERRA**
Fotos

18 **HOMENAJE FILATELICO A RUBENS**

19 **CUATRO PAGINAS DE REPRODUCCIONES EN COLOR**

23 **RUBENS DIPLOMATICO AL SERVICIO DE LA PAZ**
por Frans Baudouin

26 **PINTOR DE ANIMALES**
Fotos

28 **SPINOZA O LA TRANQUILA AUDACIA DE UN FILOSOFO DE LA LIBERTAD**
por Ben Rekers

34 **ANTONIE VAN LEEUWENHOEK PADRE DE LA MICROBIOLOGIA**
por Jan Willem Maurits La Rivière

36 **MEDALLAS PARA CONMEMORAR EL NACIMIENTO DE RUBENS**

37 **LOS LECTORES NOS ESCRIBEN**

38 **LATITUDES Y LONGITUDES**

2 **TESOROS DEL ARTE MUNDIAL**
BELGICA : Retrato de Clara Serena



Nuestra portada

Este año se conmemora el cuarto centenario del nacimiento de Pedro Pablo Rubens, el genial pintor flamenco. A él —a su caudalosa y admirable obra como artista pero también a su acción como diplomático al servicio de la paz— está dedicado en su mayor parte el presente número de *El Correo de la Unesco*. En nuestra portada un detalle del cuadro *Lucha de San Jorge contra el dragón*, que Rubens pintó entre 1606 y 1610 y que se conserva en el Museo del Prado de Madrid.

Foto © Editions Arcade, Bruselas

EN EL CUARTO CENTENARIO DE

RUBENS

ESTE año se celebra el cuarto centenario del nacimiento de uno de los más grandes pintores del mundo : Pedro Pablo Rubens.

La exuberancia sensual y la explosiva vitalidad de la obra de quien fuera tal vez el mayor representante de la pintura barroca producen en quienes la admiran un gozo incomparable. Rara vez en la historia del arte se ha expresado con tanta fuerza y elocuencia como en los cuadros del pintor flamenco todo cuanto realza el valor y la belleza de la vida.

Gracias al genio de Rubens, las grandes tradiciones plásticas del Norte y del Sur de Europa —las de la pintura holandesa y flamenca, por una parte, y las de la italiana, por otra— se combinaron en obras maestras sin parangón.

El arte de Rubens está profundamente enraizado en la vida del pueblo flamenco, al que conoció y amó desde su infancia, y gracias a él las virtudes de ese pueblo son hoy apreciadas por los amantes del arte en el mundo entero. Sin cortar jamás esas raíces, Rubens pasó largos años estudiando el arte italiano, primero en la corte de los Gonzagas en Mantua, y más tarde en Roma ; allí aprendió las nuevas técnicas plásticas y se familiarizó con las nuevas concepciones de los Carracci y de Caravaggio.

Fue así como pudo conciliar en su obra el *Ars Nova* de la Europa septentrional con la *Buona Pratica* de Florencia, expresando con igual vigor las tendencias más tradicionales y las más modernas de la pintura de su tiempo.

En Mantua, Génova y Roma no sólo conoció Rubens las nuevas formas, tendencias y perspectivas del arte sino que pudo completar sus vastos conocimientos en diferentes ramas del saber y familiarizarse, en las seis lenguas que dominaba, con toda la cultura occidental de su época. No es, pues, de extrañar que la casa que el artista poseía en su querida ciudad de Amberes se convirtiera en una de las más grandes escuelas de pintura de todos los tiempos.

Hombre de genio y hombre de cultura, Rubens fue también un hombre de paz. Gran parte de su vida activa la dedicó a servir la causa de la comprensión internacional. Su inteligencia, su simpatía, su excepcional conocimiento de las cuestiones políticas y su dominio de las principales lenguas europeas hicieron de él un diplomático de primer orden.

Servidor de diferentes Cortes, actuó siempre como mensajero de la paz, al mismo tiempo que luchaba por proteger los intereses de su país en medio de las tensiones entre las grandes potencias de la época. Tanto en Madrid como en París o en Londres, se opuso constantemente a la guerra, propugnando en su lugar una política de negociaciones y de comprensión mutua.

Las "consecuencias de la guerra" están expresadas con un desgarrador realismo en la magnífica obra maestra que se conserva en el Palacio Pitti de Florencia, y los "beneficios de la paz" han quedado inmortalizados, con igual elocuencia, en su gran cuadro de la National Gallery de Londres.

Genio del arte, erudito, luchador por la paz : estas cualidades hacen de Pedro Pablo Rubens una de las personalidades más apreciadas por todos los hombres amantes de la paz y de la comprensión internacionales.

Makaminan Makagiansar
Subdirector General de Cultura
y Comunicación de la Unesco.

Autorretrato de Rubens ejecutado poco tiempo después de contraer matrimonio (en 1630) con la jovencísima Elena Fourment.



Foto © Réunion des Musées Nationaux, Paris

RUBENS EL MAGNIFICO

La vida intensa y la obra caudalosa y multiforme del genial pintor de Amberes

por Roger Avermaete

HACE ahora cuatro siglos (exactamente el 28 de junio de 1577) nacía Pedro Pablo Rubens, que iba a ser para sus contemporáneos "el pintor de Amberes". Pero, justamente, resulta que Rubens no nació en Amberes, sino en Siegen, pequeña ciudad de Westfalia (Alemania).

Puede estimarse que el detalle carece de importancia. Sin embargo, a través de él se ponen de manifiesto algunos aspectos de la Europa religiosa y política de entonces.

El padre de Rubens, Jan Rubens, burgués rico y culto, regidor de Amberes, pertenecía a la religión reformada. Como tal, se opuso decididamente al duque de Alba, gobernador español de Flandes, que perseguía implacablemente a los protestantes. En 1568, huyendo de esta persecución, Jan Rubens se instaló en Colonia. Tras un tenebroso asunto que le acarreó cinco años de cárcel, le obligaron a establecerse en régimen de libertad vigilada en Siegen. Fue así como los conflictos religiosos de la época determinaron la cuna del pintor.

Lo curioso es que Jan Rubens acabó por abjurar del protestantismo, muriendo como buen católico. Su viuda, Maria Pypelinckx, obtuvo en 1589 permiso para volver a Amberes con sus hijos.

Tenía entonces Pedro Pablo doce años. Al año siguiente, en 1590, entraba como aprendiz en el taller de Tobias Verhaecht, paisajista de renombre. Pasa dos años con este primer maestro y otros tantos con Adam van Noort, para acabar en el taller de Otto Venius, antes de ser recibido en 1598 como miembro de rango superior en la guilda de San Lucas.

Nadie podría decir lo que Rubens aprendió de sus maestros, todos ellos pintores honorables pero carentes de genio. Tobias Verhaecht es un paisajista vulgar que pinta también Torres de Babel y escenas del Apocalipsis ; por desgracia para él, le toca pintar varias generaciones después de Brueghel el Viejo. Por su parte, Adam van Noort, que tuvo su momento de gloria durante el siglo pasado cuando se le atribuyeron obras que no eran suyas, es un mediocre seguidor de la escuela romana. En cuando a Otto Venius, el más interesante de los tres, no pasa de ser un anodino imitador de los maestros italianos. Hombre culto y gran conocedor del arte transalpino, debió de acicatear la curiosidad de su alumno e incitarle a que emprendiera cuanto antes su viaje a Italia.

A la guilda de los Arcabuceros de Amberes debemos una de las obras más sorprendentes de Rubens. En efecto, dicha guilda encargó al pintor un retablo para la catedral de la ciudad. Entre 1611 y 1614 ejecutó Rubens un tríptico cuya tabla central es el *Descendimiento de la cruz,* la de la izquierda *La visitación* y la de la derecha *La presentación en el templo.* El *Descendimiento* asombró a sus contemporáneos y todavía hoy los pintores mismos lo consideran un prodigio. La obra, intensamente dramática, está construida en diagonal ascendente, de tal modo que la mirada se concentra inmediatamente en el cadáver de Cristo, en el momento en que, tras ser desclavado de la cruz, parece a punto de caer con todo su peso. Rubens, maestro en componer poderosas escenas en que las curvas y las volutas crean un misterioso movimiento, alcanzó en este cuadro su máxima virtuosidad con una gran economía de medios.

ROGER AVERMAETE, *escritor belga, es autor de un importante estudio sobre la vida y la obra de Rubens, titulado* Rubens et son temps *(Rubens y su época), publicado en francés y en holandés por la editorial Arcade (Bruselas, 1976). Es miembro de la Real Academia Flamenca de Ciencias, Letras y Bellas Artes de Bélgica y ha publicado novelas, obras de teatro y estudios de crítica e historia del arte. Dos de sus obras,* Guillaume le Taciturne *y* Rembrandt et son temps, *han sido premiadas por la Academia Francesa.*



Foto © Bulloz, Paris

Por lo que toca a los trabajos que en esa época pudo realizar Rubens, apenas nos son conocidos. Deben citarse *Adán y Eva en el Paraíso terrestre* (Casa de Rubens, Amberes), cuadro convencionalmente clasicista a la manera de Otto Venius, y el retrato de un hombre "de veintiséis años" (sorprendente detalle) pintado en cobre y perteneciente a una colección particular de Nueva York. Es una imagen llena de vida que parece anunciar la evolución futura del género.

En 1600 Rubens parte para Italia, según tradición ya clásica entre los pintores flamencos. El viaje lo consideran indispensable para completar su educación artística, aunque a veces les sea fatal (muchos de ellos pierden "tras los montes", como dicen, sus más auténticas cualidades). Sólo Brueghel el Viejo saldrá vencedor de la prueba y sabrá resistir a los cantos de las sirenas transalpinas. Rubens hará lo contrario. Su hazaña consistirá en amalgamar los impulsos contradictorios del Norte y del Sur fundiéndolos en un estilo propio.

Apenas llegado a Italia, Pedro Pablo, seguramente provisto de excelentes recomendaciones, es contratado por el duque de Mantua, Vicente I de Gonzaga, personaje fastuoso como todos los príncipes italianos de la época, gran coleccionista y hombre de universal curiosidad. No parece que Rubens encontrara en Mantua el lugar ideal para su trabajo. Así, gracias a sus maniobras, consigue que le envíen a Roma so pretexto de completar sus estudios. La Ciudad Eterna es por entonces la capital de las artes. Desaparecidos los grandes maestros del Renacimiento, la pintura lanza allí sus últimos grandes destellos con Caravaggio, Guido Reni, los Carracci y unos cuantos más. Con sus pasiones y sus disputas, la vida artística romana conserva aun todo su esplendor.

En 1603 el duque de Mantua encarga a Rubens que acompañe un cargamento de regalos que debe entregar al rey de España, Felipe III, y a unos cuantos personajes influyentes. Hay quienes ven en este viaje una misión diplomática. No es ésta la opinión de Rubens, quien se queja, con despecho, de no haber podido siquiera saludar al monarca. Aun así, le cabe la compensación de pintar el retrato ecuestre del primer ministro, el todopoderoso duque de Lerma.

De nuevo en Italia, se esfuerza denodadamente por quedarse en Roma, mientras el duque de Mantua reclama su vuelta. En 1608, tras recibir noticias de la mala salud de su madre, sale de Roma "a toda prisa", como él dice, y sin esperar la autorización de su señor, a la sazón de viaje. El artista anuncia para pronto su retorno, pero la realidad es que nunca más volverá. Debe señalarse — detalle poco conocido — que ya el año anterior el archiduque Alberto de Habsburgo, gobernador de los Países Bajos españoles, había pedido a Vicente I que concediera a Rubens permiso para ir a Amberes a resolver algunos asuntos y que el duque contestó negativamente. Sin duda es éste un primer intento — fallido — de liberarse de Mantua.

Se han conservado algunas de las obras que Rubens ejecutó durante sus ocho años de estancia en Italia. Del gran tríptico *La Santa Trinidad adorada por Vicente de Gonzaga y su familia* quedan *El bautismo de Cristo, La Transfiguración* y dos fragmentos del lienzo central, mutilado en el siglo XVIII (uno en la Academia de Mantua, el otro en la de Viena). Se conservan también el tríptico pintado en pizarra para la iglesia Santa María de Vallicella, *La Virgen adorada por los santos, Lucha de San Jorge con el dragón* (Museo del Prado) (Véase nuestra portada) y varios retratos : el de *La marquesa Brigida Spinola Doria* (National Gallery, Washington) y los de otras nobles damas, así como de algunos hombres, como el curioso Mulay Ahmed del museo de Boston.

La apoteosis del desnudo

Aunque dan fe de un consumado oficio, estas obras no escapan a las influencias de los grandes maestros del Renacimiento. El ritmo del dibujo es reposado y al colorido le falta una marca personal.

Rubens es muy bien acogido por los soberanos de los Países Bajos españoles (la actual Bélgica) que sin demora le encargan un retrato. En vista de ello, el artista decide instalarse en Amberes, donde permanecerá hasta su muerte. Inmediatamente empiezan a afluir los encargos. Para la alcaldía de Amberes pinta una *Adoración de los Magos* (Museo del Prado) que causa gran

LA CASA DE RUBENS

Hacia 1610 Rubens es ya un hombre rico y uno de los más famosos pintores de Europa. Los encargos le llueven de todos lados. En su taller le rodean discípulos y colaboradores. Compra entonces en Amberes una vasta mansión que reforma de manera suntuosa y en la que se instala cinco años después. Junto a ella, se hace construir un taller de dos pisos (foto de la página 9), con una fachada de estilo italiano adornada de estatuas y de altorrelieves. La amplitud del taller le permite ejecutar grandes composiciones de hasta 10 metros por 8. El taller estaba unido a la mansión principal por un pórtico (izquierda de la misma foto) que daba a un pabellón de estilo clásico (detalle abajo). La casa de Rubens, casi completamente reconstruida en el siglo XVIII, fue comprada en 1937 por la ciudad de Amberes, que la devolvió a su estado original para transformarla en museo. En la página siguiente, la Alcaldía de Amberes en 1609 durante la Tregua de Doce Años, según un grabado de Visscher.



Foto © Almasy, Paris



Foto © Gabinete de Estampas de la Biblioteca Real, Bruselas



Foto © Casa de Rubens, Amberes

impresión. En la obra hay ecos de Caravaggio, pero su ejecución muestra un gran vigor.

El arte de Rubens va a dar un nuevo paso adelante con la *Erección de la cruz* que pinta para la iglesia de Santa Walburge y que aun hoy sigue siendo una de sus obras más populares. El cuadro, construido en diagonal, fascina por su poderoso dinamismo, por sus personajes de asombrosa musculatura y por el cuerpo de atleta de Cristo en la cruz. A decir verdad, la obra es, desde el punto de vista pictórico, más bien un canto de vida que una escena de muerte. En su cuadro siguiente, *El descendimiento de la cruz* (como el anterior, en la catedral de Amberes), el dibujo se ha vuelto más reposado y la tonalidad general es más oscura, pero las musculaturas se imponen también aquí con fuerza y una hermosa mancha roja atenúa la tristeza de la escena.

Se inicia así en Amberes la extraordinaria carrera de Rubens. Al artista le llegan encargos de todos lados. Los abundantes temas religiosos responden al espíritu de la Contrarreforma, lanzada por el Concilio de Trento. A la severidad de luteranos y calvinistas, los católicos oponen imágenes no sólo más numerosas sino sobre todo más amenas y gratas. La influencia del humanismo legitima el recurso a los temas mitológicos. Es éste el clima ideal para un artista que como Rubens ama la vida en sus múltiples formas, sobre todo la vida de los seres — hombres, mujeres, niños y animales —, amor que en él se traduce en la exaltación del desnudo. Fueron los maestros del Renacimiento, desde Miguel Angel hasta Tiziano, quienes rehabilitaron el desnudo, pero ninguno se consagra a él con el fervor y la dilección de Rubens.

Ciertamente, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento ofrecen numerosos temas de desnudo ; pero, si en ellos el desnudo masculino es frecuente, el femenino lo es mucho menos.

Muy distinto es el caso de la mitología. Diosas y ninfas abundan en ella y, como para Rubens viven siempre desnudos, le ofrecen un campo inagotable de temas. Poco a poco va bosquejándose un tipo de mujer al que el pintor se mantendrá siempre fiel, hasta el punto de que pasa por ser el tipo mismo de la mujer de Amberes, rolliza y de blanquísimas carnes. A lo cual conviene puntualizar que para pintar las náyades de *El desembarco de María de Médicis en Marsella* Rubens utilizó a italianas como modelos.



Foto © Bulloz, Palacio Pitti, Florencia

"LOS CUATRO FILOSOFOS"

Rubens dio este título al cuadro aquí reproducido. Sirvieron de modelo para los personajes reunidos bajo el busto de Séneca (de derecha a izquierda) los humanistas Jan Woverius y Justo Lipsio, Felipe Rubens — hermano del pintor y discípulo de Lipsio — y, finalmente, el propio Rubens. Estos retratos, pintados hacia 1612 en un decorado de estilo antiguo, dan fe de la estimación en que se tenía el estudio de las humanidades grecolatinas a comienzos del siglo XVII.



Foto © National Gallery, Londres

El desnudo reina por doquier : en inmensos lienzos como los dos *Juicios finales* (Pinacoteca de Munich), con sus racimos de hombres y mujeres entremezclados, o en esa deliciosa tabla en que aparecen cuatro niños, uno de los cuales es un ángel con un cordero y con frutas (Viena) y que lleva el sorprendente título de *El niño Jesús, San Juan y dos ángeles.*

El hombre, la mujer y el niño son constantes motivos de inspiración para Rubens. Varían los títulos, pero en los temas mitológicos triunfa siempre el desnudo : *Ninfas y sátiros, Ceres, Baco, Venus y el amor, Neptuno y Anfítrite.* Hasta en *Las cuatro partes del mundo* es el cuerpo humano sin velos el que da el tono.

Naturalmente, los temas religiosos se prestan menos al desnudo. Cristo y, en *La Sacra Familia,* el niño Jesús son los únicos desnudos posibles. Señalemos también, en rigor, *La adoración de los Magos* — uno de los temas predilectos del pintor —, aunque aquí la amplitud de la escena y los colores tornasolados de los vestidos casi anulan al niño que acaba de nacer.

El retrato ha sido siempre uno de los géneros más practicados por los pintores. Rubens lo cultiva con facilidad pero al principio sin especial brillo. Hay que hacer seguramente una excepción con el retrato que hizo de sí mismo en compañía de su joven esposa, Isabelle Brant, con quien se había casado en 1609. Es también interesante el lienzo titulado *Los cuatro filósofos* (Florencia) donde el artista se retrató en compañía de su hermano Felipe y del humanista Woverius reunidos en torno al también humanista Justo Lipsio.

Más adelante Rubens ensanchará y enriquecerá su estilo, aunque ya está lejos del de sus predecesores. Pensemos simplemente en los retratos ejecutados por el pintor holandés Antonio Moro, donde es patente la preocupación por analizar al modelo, triunfando pues lo verdadero sobre lo bello. La manera de proceder de Rubens es distinta. El no ha olvidado cómo trabajaban los maestros del Renacimiento y practica una sutil idealización que es muy del agrado de los modelos. Lección ésta de la que Van Dyck sacará magnífico partido.

Durante largo tiempo el paisaje se reducirá a un fondo que sirve de apoyo a escenas con personajes. Más tarde adquirirá una importancia considerable, marcado como todo lo demás por el sello personal del artista.

Sin duda impulsado por su amor al movimiento, Rubens pinta una serie de escenas de caza: del Lobo (Nueva York), del León y el Leopardo (Dresde), del Cocodrilo y el Hipopótamo (Augsburgo), del Jabalí (Marsella y Dresde) y del León (Leningrado y Munich). Son paisajes con escenas tumultuosas en que hombres y animales se baten furiosamente. Atención especial merece el caballo, siempre de una belleza incomparable. Ya cuando aparece por primera vez en el retrato del duque de Lerma, la gracia del animal no tiene parangón. Con su crin y su cola al viento, el caballo va asociado a numerosas aventuras. Señalemos en particular *La batalla de las Amazonas,* lienzo magistral de composición admirablemente equilibrada a pesar del tumulto de la escena. En ella son los caballos los verdaderos protagonistas.

Pese a todos estos trabajos pictóricos, todavía tiene tiempo Rubens para hacer sus pinitos como arquitecto. Tres años necesita para dar término a su casa de Wapper, claramente inspirada en los palacios transalpinos que tanto admiraba el artista y a los que consagró incluso una obra, *Palazzi di Genova,* destinada, según sus propias palabras, a combatir el estilo gótico que, como a Vasari, le parecía bárbaro. De su mansión se dirá que es, junto con la de su amigo Balthazar Moretus, nieto del famoso impresor Cristóbal Plantin, la más bella de Amberes. Para amueblarla con mármoles antiguos, entabla con el embajador inglés Sir Dudley Carleton unas negociaciones la mar de divertidas por la manera como cada uno de los personajes, a cual más ladino, intenta conseguir un trato ventajoso a expensas del otro.



Foto © Almasy, París

En 1635, colmado de honores y de riquezas pero un poco cansado de la vida ciudadana, Rubens compra el castillo de Steen (izquierda), bella mansión de estilo renacimiento flamenco. En Steen dedicará buena parte de su trabajo a pintar paisajes. Uno de los más notables, junto con el de la famosa *Kermesse,* es este lienzo (página 10) en el que el artista recrea con amor su entorno campestre, con sus criaturas y sus escenas familiares. A la izquierda del cuadro, entre los árboles, se entrevé el castillo que iba a ser su morada final.



1

Foto © Almasy, París



2

Foto © Bulloz, París - Museo Plantin, Amberes

RUBENS

Entre las múltiples actividades del infatigable Rubens debe señalarse su colaboración de 20 años con la imprenta Plantin. Cristóbal Plantin o Plantino (1530-1589), vecino de Amberes pero de origen francés, fue uno de los impresores más famosos de su época. En 34 años editó más de 1.500 obras : tratados de anatomía, atlas, biblias, entre ellas la célebre Biblia Políglota... Rubens era viejo amigo de Baltasar Moretus, nieto de Plantin, que llegó a dirigir la imprenta de su abuelo. Moretus solía confiar a Rubens los grabados para sus libros. El pintor imprime a la ilustración un estilo nuevo. En los frontispicios y páginas de título se complace en multiplicar los adornos de inspiración clásica : alegorías, símbolos, emblemas, todos los dioses de Grecia..., muy apreciados por entonces. Rubens no grababa por sí mismo (sólo se le conoce un grabado) sino que dibujaba

Van Dyck, Brueghel : discípulos y colaboradores

En 1619 Rubens pinta *La última comunión de San Francisco de Asís* (museo de Amberes). Pese a los ángeles niños que pueblan la escena, es éste uno de sus raros cuadros en que se expresa el dolor. Poco tiempo después, el artista recibe un encargo importante : treinta y seis pinturas de techo y tres lienzos para adornar retablos, destinados a la nueva iglesia de los jesuitas (hoy iglesia de San Carlos Borromeo). Esta iglesia sufrió graves daños en el incendio de 1718, cuyas llamas destruyeron todo el trabajo de Rubens, con excepción de tres obras.

La lluvia de encargos que recibe obliga al pintor a rodearse de colaboradores avezados — y no de alumnos, como suele afirmarse a la ligera —. Es ésta una labor que no desdeñan pintores de renombre como Jan Brueghel y Frans Snyders. Lo mismo ocurre durante algún tiempo con Antonio Van Dyck. La colaboración entre el maestro y su juvenil émulo dio origen a más de una obra maestra, como el *Rapto de las hijas de Leucipo,* hoy en la pinacoteca de Munich, de composición tan armoniosa (véase la página 16). Rubens y Van Dyck colaboraron también en la ejecución de cartones de tapicería con la historia del cónsul romano Decio Mus.

Pero Van Dyck no permanece mucho tiempo al servicio de Rubens. Tras él vienen otros colaboradores (el maestro nunca estará a falta de ellos). Jan Wildens y Lucas Van Uden pintarán los paisajes ; Theo Van Thulden, Justus Van Egmont, Abraham Van Diepenbeek y Erasmus Quellinus se ocuparán de las figuras ; Paul De Vos pintará animales ; y así sucesivamente. Resulta curioso que, cuando trabajan por su cuenta, estos colaboradores parecen perder todo su valor. Es posible que Rubens fuera un maestro exigente ; de todos modos, sabía adaptarse a la manera

4

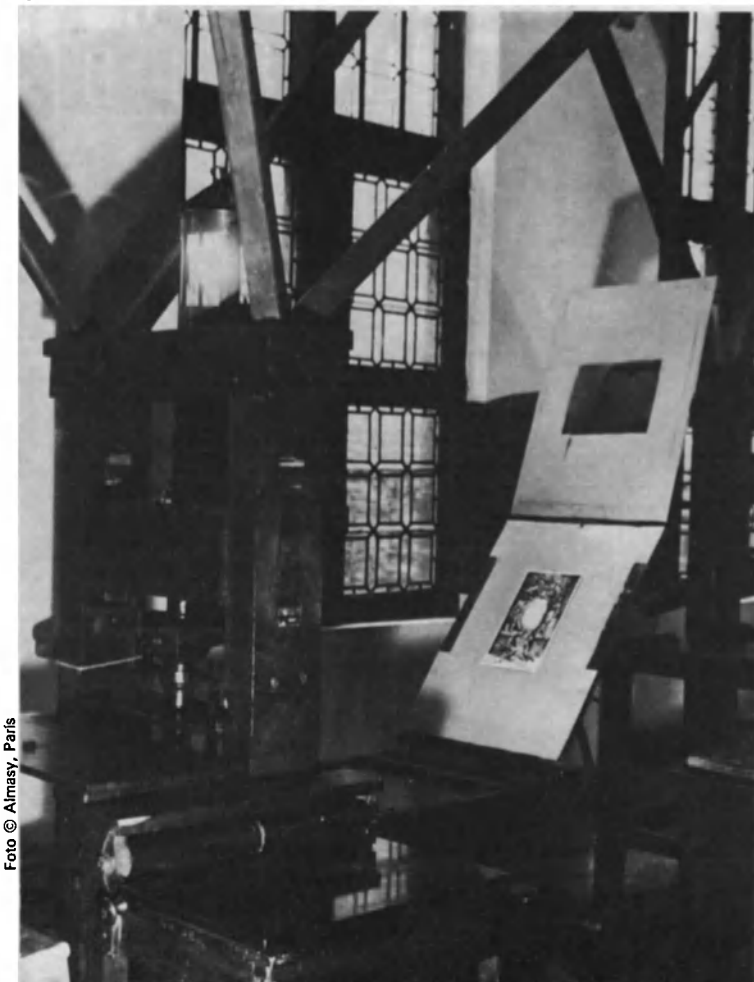


Foto © Almasy, París



3

Foto © Bulloz, París - Museo Plantin, Amberes

ILUSTRADOR

los temas y motivos y luego se los pasaba a grabadores escogidos, vigilando de cerca las pruebas. Gracias a su espíritu dúctil, Rubens pudo ilustrar para la "oficina plantiniana" lo mismo tratados de óptica que compilaciones históricas, relatos de viajes que obras filosóficas. En estas páginas puede ver el lector : 1) la casa Plantin-Moretus en Amberes, hoy Museo Plantin ; 2) Cristóbal Plantin retratado por Rubens ; 3) Martine Plantin, madre de Baltasar Moretus, pintada también por Rubens ; 4) un rincón del taller de Plantin, con su prensa de imprimir ; 5) página de título ejecutada por Rubens para una obra histórica en español sobre "La rendición de Breda", tema del famoso cuadro de Velázquez (encima del libro, dos fases del trabajo : a la izquierda, el dibujo original de Rubens y a la derecha la placa de cobre grabada, con el motivo invertido).

5



Foto © Almasy, París

de hacer de un colaborador con talento. *Adán y Eva en el Paraíso* (La Haya), pintado en colaboración con Jan Brueghel "el Tornasolado", "es una obra maestra de buen entendimiento entre el más vasto genio y el más fino talento de la pintura flamenca del siglo XVII", escribe Charles Sterling.

Pronto va a lanzarse Pedro Pablo a una nueva actividad, sin que ello afecte a su producción. Ahora su pasión es la política, en la que gracias a las circunstancias va a poder desempeñar un papel. La Tregua de los Doce Años, firmada entre España y las Provincias Unidas, termina en 1621 ; la reanudación de las hostilidades parece inevitable. Rubens se muestra decididamente pacifista y, como tal, va a esforzarse en promover la paz. Difícil tarea. España es orgullosa y Holanda tenaz. El pintor trata de servirse de sus brillantes relaciones para satisfacer su aspiración de desempeñar un papel en los asuntos públicos. Al morir en 1623 el archiduque Alberto, la archiduquesa Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II, recurrirá más de una vez a sus servicios para llevar a cabo una misión. Así, es enviado a Holanda para explorar el terreno con vistas a una problemática paz. En vano. Ambas partes se mantienen en sus trece.

Una obra monumental para una reina intrigante

Pero si el éxito no acompaña al Rubens diplomático, el Rubens artista ve colmadas todas sus aspiraciones. En 1622 le llaman de París donde la reina madre María de Médicis le confía la decoración de una galería en el palacio de Luxemburgo que acaba de construirse. A esta elección no es ajena la política. Con tal gesto deseaba Richelieu ser grato a España. Ello da fe del crédito político de que gozaba Rubens. El tema es difícil. Se trata de glorificar en una treintena de episodios la vida escasamente ejemplar de esta intrigante mujer. Pero, si se tiene imaginación, no hay asechanza que no pueda sortearse. Así, las alegorías y los símbolos, bien condimentados de mitología, camuflarán brillantemente la historia y servirán para escamotear algunos episodios poco gloriosos. Pero no lo suficiente, al menos al principio. De ahí que Richelieu, vigilante, haya de imponer ciertas modificaciones.

Nace así la famosa Galería Médicis, hoy una de las atracciones principales del Louvre. No se trata ni mucho menos de la obra maestra de Rubens ; hubo incluso contemporáneos que criticaron el abuso del lenguaje alegórico, a menudo oscuro. De todos modos, no deja de ser una empresa gigantesca que pocos pintores habrían podido llevar a término con tal brillantez. Rubens le dedicará dos años de trabajo, aunque sin abandonar la realización de otras obras, como la más bella de las versiones de *La adoración de los Magos* (Amberes).

Terminada la Galería Médicis, Rubens presenta en París el plan de la galería Enrique IV, que debe ser digna de la primera. Pero el proyecto no pasa de tal. Sólo unos cuantos bellos bocetos dan fe de que el artista se sentía más inspirado por el rey bearnés que por su intrigante esposa.

Pese a este fracaso, no le faltan a Rubens las compensaciones. Así, Luis XIII le encarga de realizar doce cartones de tapicería con la *Historia de Constantino*.

Pedro Pablo traba conocimiento con Buckingham, el poderoso favorito de dos reyes, Jacobo I y su hijo Carlos I. Pinta el retrato del fastuoso personaje y establece con él unas relaciones que no están exentas de preocupaciones políticas. Seguramente por ambas partes, pues Buckingham, sin duda para conquistar a un hombre tan bienquisto en Bruselas, le compra a un precio fabuloso la colección de mármoles que el pintor había adquirido del embajador Carleton.

En Madrid, con Velázquez

Desde hace varios años Europa está viviendo la sangrienta aventura que la historia conocerá con el nombre de Guerra de los Treinta Años. Buckingham se propone emprender conversaciones entre Inglaterra y España, con miras a restablecer la paz. Rubens, entusiasmado con el proyecto, se traslada a Madrid para exponer en detalle el asunto. El conde-duque de Olivares, primer ministro y valido del rey Felipe IV, se muestra reticente ; en cambio, Rubens conquista al monarca, más dado a la pintura que a la política. Al fin se le encarga de una misión oficial en Londres, tras nombrársele secretario del consejo privado.

SIGUE EN LA PAG. 16

El eterno femenino



Foto © Bulloz, París

Retrato de Isabel Brant (Museo de Dijon, Francia)

La mujer, y más concretamente el desnudo femenino, es uno de los temas esenciales de la pintura de Rubens, a quien encanta representar la blancura de la piel, el reflejo de la cabellera, la gracia de los gestos y la armonía de los movimientos y actitudes del cuerpo. Viudo y a los 53 años de edad, Rubens contrae matrimonio con Elena Fourment, quien a la sazón tenía 16 años. Anunciando su casamiento a uno de sus amigos, escribía el pintor: "Como amo mucho mi libertad, me habría resultado demasiado duro perderla a cambio de los besos de una vieja." Pintó innumerables retratos de su segunda mujer, unas veces desnuda, otras ricamente ataviada o jugando con sus hijos. Además le sirvió de modelo para numerosas escenas mitológicas o religiosas, como las de *La educación de la Virgen* (página 15, abajo) o *El juicio de Paris* (abajo), en el que aparece en el centro encarnando a Afrodita. De su primera mujer, Isabel Brant, muerta prematuramente en 1626, Rubens nos ha dejado retratos inolvidables en los que se advierten la dulzura y la serenidad de quien fascinara al marido y al artista por igual.



Foto © Haesaerts y Stork, Bruselas

Auterretrato de Rubens hacia 1624 (Castillo de Windsor, Inglaterra)



Foto © Bulloz, París

El juicio de Paris (Museo del Prado, Madrid)



Foto © Bulloz, París

Retrato de Elena Fourment (Museo de La Haya)



Foto © Bulloz, París

Elena Fourment y sus hijos (Museo del Louvre, París)



Foto © Bulloz, París

La educación de la Virgen (Museo Real de Bellas Artes, Amberes)

La estancia en Madrid le aporta otras ventajas. En efecto, Rubens pinta mucho (se habla de unos treinta cuadros) y, además, vende al rey los que ha tenido el buen acuerdo de llevarse consigo. Otro dato de interés : traba conocimiento con su joven colega Diego Velázquez, el artista que infatigablemente pinta al rey y a todos los personajes de la Corte.

En Inglaterra obtiene Rubens un gran éxito personal. El rey le encarga una serie de pinturas para decorar el techo de la sala de banquetes de White Hall sobre el tema *La apoteosis del rey Jacobo I ;* además, le hace noble. Pero, en el plano diplomático, los resultados son escasos. Rubens vuelve a su patria, bastante despechado, tras una ausencia de año y medio. Nada dicen los archivos acerca de las actividades de su taller durante ese periodo.

El mismo año de su vuelta, se casa con Elena Fourment, que tiene a la sazón dieciséis años. Su primera mujer, Isabelle Brant, muerta en 1626, le había dado una hija, Clara Serena, fallecida en su juventud (Véase la página 2) y dos hijos, el mayor de los cuales tiene la misma edad que su joven esposa. En adelante es esta muchacha rubia, bien entrada en carnes, quien va a servirle de modelo permanente. Será, así, Venus, Andrómeda, Santa Cecilia, Diana, una de *Las tres Gracias* o una de las diosas de *El juicio de Paris*. Será también, en ocasiones, simplemente Elena Fourment, ataviada con sus ricos adornos (Munich, Ermitage, La Haya, Louvre), con su marido (Munich) o con sus hijos (Louvre) o, por último, casi desnuda como en *Elena Fourment con la pelliza* (Viena).

Por entonces parece Rubens querer renunciar a la política. Así, se niega a volver a Inglaterra en sustitución de otro. Pero al año siguiente vuelve a la brecha. María de Médicis, huyendo de Francia, llega a Mons (Bélgica), y Rubens forma parte de la delegación que la acoge. Las desgracias de la reina madre le incitan a pedir al conde-duque de Olivares que intervenga militarmente en favor de los intrigantes que conspiran en torno a ella. ¡Rubens, el amante de la paz, convertido de pronto en partidario de la guerra! A decir verdad, sin éxito, pues Madrid no quiere ni oír hablar del asunto. En vista de ello, el pintor vuelve a sus pinceles. Es lo mejor que puede hacer.

Regidor de una grandiosa fiesta

Los diez últimos años de su vida van a ser tan fecundos como los anteriores, pero su estilo va a afinarse. Los temas religiosos y profanos alternan como antes. Los profanos son ahora cada vez más sensuales ; los religiosos más tiernos, más reposados, en comparación con los de los primeros años. Un lienzo como *La ofrenda a Venus* con sus rondas de juveniles ángeles danzando en torno a la diosa o columpiándose en los árboles por encima de ella, pero también con sus parejas amorosamente enlazadas, respira la alegría de vivir gracias a sus frescos colores, a su endiablado movimiento y al júbilo infantil de los niños. Estos aparecen por doquier, incluso en obras severas como el *Tríptico de San Ildefonso* (museo de Viena) encargado por los archiduques, cuyos retratos aparecen en las tablas laterales. Se les ve también en *La educación de la Virgen,* coronando a una Elena Fourment promovida al rango de personaje divino, y en *La Sacra Familia* (Museo del Prado).

En todas estas pinturas se manifiesta el hombre feliz que es Rubens. Los altibajos de la vida pública no han afectado para nada a su arte. Ni siquiera los últimos, cuando, encargado por la archiduquesa de seguir las negociaciones de los Estados Generales con las Provincias Unidas, ha de hacer frente a las protestas de sus compatriotas, ofendidos por esta ingerencia. Esta vez Rubens dice definitivamente adiós a la política.

Con ocasión de la Jubilosa Entrada del nuevo gobernador general, el Cardenal-Infante Fernando de España — que sucede a la archiduquesa Isabel Clara Eugenia, muerta en 1633 —, Rubens

EL RAPTO DE LA ALEGRIA



Dibujo © Editions d'art Albert Skira, Ginebra



Foto © Bulloz - Pinacoteca de Munich

Estaban Febe y Telaire, las dos bellas hijas de Leucipo, rey de Mesenia, a punto de contraer matrimonio cuando Cástor y Pólux, semidioses hijos de Zeus, las raptaron ante las narices de sus mismos prometidos... Este tema de la mitología griega sirvió a Rubens para componer su famoso cuadro *El rapto de las hijas de Leucipo,* donde, como en tantos otros suyos, se exalta el desnudo femenino. El lienzo, pintado hacia 1619, no tiene el menor carácter dramático ; por el contrario, se diría que todos los personajes se dejan arrastrar por un torbellino de alegría. La construcción del motivo —círculos y arcos de círculo con masas cuadrangulares en su interior (arriba)— da fe del virtuosismo de Rubens, quien durante su estancia en Italia estudió a fondo la regla de oro —ley de la armonía pictórica— y el "contrapposto" caro a Miguel Angel, simetría invertida de las líneas maestras de una composición.

va a realizar una obra de decoración única en la historia del arte. Será, en efecto, el regidor de una grandiosa escenificación, como arquitecto y decorador jefe. Con tal fin moviliza a un ejército de colaboradores, a una veintena de pintores (entre ellos Jordaens, Cornelis de Vos, Erasmus Quellinus, Theodor Rombouts, Cornelis Schut, Theodor van Thulden, los dos hermanos van Valen y unos cuantos más), y a seis escultores, como Quellinus, van Mildert y Vanden Eynde. Las inscripciones son de su amigo Gevartius. Además, carpinteros, pintores de brocha gorda, doradores, herreros, pañeros, pirotécnicos, hojalateros y vidrieros.

La colosal empresa trata de convertir a la ciudad en un inmenso teatro. El arco de triunfo principal está adornado con doce estatuas de piedra blanca que representan a los emperadores de la Casa de Austria y con cuadros que narran su historia. Por detrás, otras doce figuras de deidades mitológicas. Los elementos decorativos completan el conjunto y el oro no falta. Para sufragar los gastos, el municipio quiere recaudar un nuevo impuesto pero las autoridades superiores se niegan en redondo. De todos modos, la obra de Rubens se realiza con toda su grandiosidad. Nos quedan algunos bocetos dispersos por varios museos y, sobre todo, la obra monumental *Pompa Introitus,* en la que van Thulden grabó imágenes de las esculturas y los cuadros, con un texto de Gevartius.

ENTRE EL INFIERNO Y LA TIERRA

Las dos obras aquí reproducidas son características de dos momentos muy distintos del arte de Rubens. A la derecha, *El Juicio final* de la Pinacoteca de Munich en el que un torbellino de cuerpos se precipita hacia los infiernos. Se dan cita aquí los rasgos más peculiares del Rubens barroco : composición en remolino, profusión de desnudos, intensa luminosidad... Abajo, la *Kermesse* del Louvre, fiesta aldeana pintada hacia 1630. Esta bacanal campesina, a la manera de Brueghel el Viejo, representa una vuelta a los orígenes : Rubens es aquí un pintor plenamente flamenco.



Foto © Bulloz, París - Pinacoteca de Munich



Foto © Bulloz, París - Museo del Louvre

De *El jardín del amor* a la maravillosa *Kermesse*

Ese mismo año de 1635, Rubens compra en Elewyt, Brabante, el castillo de Steen, donde en adelante vivirá parte del año. Steen va a ejercer una influencia en su arte, especialmente en lo que atañe a los paisajes. La imaginación del pintor alcanza su apogeo en algunas obras románticas como el *Paisaje con Ulises y Nausicaa* y el *Naufragio de Eneas.* Y la evolución va a continuar aún. El nuevo castellano contempla el motivo que tiene ante sus ojos. La realidad se mezcla con el sueño y el castillo de Steen sirve de telón de fondo a... un torneo. Poco a poco van perdiendo importancia los personajes. Ya no son más que actores minúsculos ; todo el tema se concentra en el paisaje. Una ligera brisa mece el follaje, el cielo recorrido por ligeras nubes se ensancha, los horizontes se extienden. Y esta evolución provoca asimismo un cambio en la elección de personajes. Basta comparar *El jardín del amor* (Museo del Prado), lienzo fastuoso poblado de encopetados personajes contemporáneos pero que conserva aun una compostura de buen tono, con el pueblo en pleno alborozo, campesinos y campesinas bailando, bebiendo y manoseándose, tal como aparecen en la maravillosa *Kermesse* que Rubens pintó con tan endiablado brío mojando apenas la punta del pincel en la pintura. Aquí el pintor se nos aparece feliz, en plena forma y seguro de sí mismo. Está bien claro que la carne femenina le exalta. Ha llegado el momento de quitarse la careta : ya no necesita para nada la mitología. *Danza de aldeanos* (Museo del Prado) es una ronda llena de júbilo, que preludia ese *Pastor besando a una mujer* de Munich donde las piernas de Elena Fourment entrelazadas con las del hombre nos informan con toda claridad sobre el sentido de la escana.

De España llega un último gran encargo. El rey Felipe IV desea una serie de cuadros para decorar el pabellón de caza de la Torre de la Parada. ¿Es él mismo quien ha elegido los temas? Tal vez. En todo caso, no pueden sino agradar al pintor : *Las metamorfosis de Ovidio* y *Los trabajos de Hércules.* Temas pintiparados para suscitar un auténtico frenesí de desnudos. Al que Pedro Pablo se lanza gozosamente.

No por ello deja Rubens de seguir tratando los temas religiosos : los clientes no le dejan respirar. Pinta incluso alguna obra de gran mérito, como *La Virgen con santos* que destina para su tumba. Vienen después *La subida al Calvario* y *El martirio de San Livino.* Sus pinceles se vuelven cada vez más ligeros : apenas si rozan la tela.

¿Y qué decir de los deslumbrantes desnudos de sus postreros años en que tantas veces reconocemos a Elena Fourment? Bella respuesta a quienes, basándose en su último autorretrato, pretenden que el artista era desgraciado en su matrimonio. Nada más falso. Prueba de ello es su última carta conocida, escrita menos de dos meses antes de su muerte. Su obra responde por él : en ella se expresa la felicidad profunda que le mueve.

Una personalidad fascinante

Rubens muere en Amberes el 20 de mayo de 1640. Había sido la gloria de esta escuela de Amberes que va a extinguirse casi inmediatamente después de él. Van Dyck muere un año más tarde, en 1641, mientras Jordaens, su último representante de valía, vive hasta 1678. Luego viene la definitiva decadencia. En cambio, la influencia de Rubens será considerable, particularmente en Francia, desde Watteau, Boucher y Fragonard hasta Delacroix e incluso Renoir.

La personalidad de Rubens es fascinante y multifacética. Se exagera un poco, de todos modos, cuando se pretende hacerle pasar por diplomático, si bien es verdad que realizó más de una misión de este tipo y que se mezcló en los asuntos de la vida pública de la Europa coetánea. Alguna exageración hay también en querer hacer de él un humanista. Pero es cierto que poseía una amplia cultura, fruto de su insaciable curiosidad por las cosas del espíritu, y que se complacía en mantener correspondencia con hombres eminentes, especialmente con un humanista como Fabri de Peresc, célebre erudito provenzal que hasta su muerte en 1637 no cesó de testimoniar a Rubens su admiración. Muy

SIGUE EN LA PAG. 38

PAGINAS EN COLOR

Página 19. ***En el jardín,*** **lienzo en el que Rubens se retrató junto a su joven esposa Elena Fourment y uno de sus hijos. Aquí se reproduce sólo un detalle.**
Foto Blauel - Pinacoteca de Munich

Páginas del centro
La marquesa Brigida Spinola Doria. **La marquesa, retratada por Rubens en 1606, era miembro de una poderosa familia de Génova.**
Foto © National Gallery of Art, Washington













RUBENS

Diplomático al servicio de la paz

por Frans Baudouin

PAGINA EN COLOR

Arriba, *Nicolás Rubens,* dibujo con tiza y sanguina realizado hacia 1625-1626. Rubens nos ha dejado muchos retratos de sus hijos, en particular admirables dibujos.

Foto © Eric Lessing-Magnum, Albertina, Viena

Abajo, *El sombrero de pelo.* Se trata de Susana Fourment, cuñada de Rubens, tocada con un gran sombrero "de paja" según unos, "de pelo" según otros. La belleza de Susana, con su intensa mirada, inspiró a menudo a Rubens. Este es uno de los retratos más famosos que ejecutó el gran artista.

Foto © Eric Lessing-Magnum, National Gallery, Londres

A lo largo de su vida de pintor, a Rubens le llovieron los encargos. Sorprende, pues, que aún tuviera tiempo para ocuparse de los asuntos políticos. De que así fue dan fe algunos datos que han llegado hasta nosotros y su correspondencia. La primera carta relacionada con el tema está fechada el 30 de septiembre de 1623 y de su contenido se deduce que ya antes el artista se había mezclado en secretos de Estado. De todos modos, si llegó a desempeñar activamente su papel de diplomático, se debió a circunstancias fortuitas.

Los Países Bajos se hallaban por entonces divididos en dos partes : al sur, los Países Bajos católicos (más o menos la Bélgica actual) que pertenecían a la Corona de España ; al norte, un Estado independiente, la República de las Provincias Unidas (origen de los Países Bajos actuales, u Holanda) cuyos diputados se reunían en congreso en La Haya.

Las tropas españolas luchaban contra las Provincias Unidas. En 1609, bajo el mando del Príncipe de Orange, Mauricio de Nassau, éstas se defendían tan bien que España hubo de resignarse a firmar la llamada Tregua de Doce Años.

Al expirar la Tregua en 1627, Jan Brant, sobrino de la primera mujer de Rubens, que residía en La Haya, intentó entrar en contacto con la corte de Bruselas, capital de los Países Bajos católicos, gobernados por los Archiduques Alberto e Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II de España y tía del soberano entonces reinante, Felipe IV.

Jan Brant, íntimo del Príncipe de Orange, formaba sin duda alguna parte del grupo de partidarios de la Tregua que propugnaban un acuerdo don los Países Bajos españoles. En determinado momento el príncipe parecía inclinarse a firmar la paz ; de ello quiso Jan Brant informar a los archiduques. Fue en tal ocación cuando Rubens se mostró dispuesto a servir de intermediario.

FRANS BAUDOUIN *es conservador de los Museos de Historia y de Arte de la ciudad de Amberes y secretario del Comité de Coordinación del Año Rubens (1977). Es autor de* P.P. Rubens : L'œuvre de toute une vie, *publicada por Fonds Mercator, S.A., Amberes, y por Alban Michel, París.*



Esta vasta composición alegórica, titulada *La paz y la guerra* (o *Los beneficios de la paz)* fue pintada en 1630 en Londres, a donde Rubens había sido enviado en misión por la Corona española para defender ante el rey Carlos I la causa de la paz. En segundo plano, se ve a Minerva rechazando a Marte, mientras la paz ocupa su trono en medio de los niños y de los cupidos a quienes el fauno Pan ofrece los frutos de la tierra. A la izquierda aparece una joven cargada de suntuosos regalos, que son como prendas de la prosperidad recobrada.

Foto © National Gallery, Londres

RETRATISTA DE GRANDES PERSONAJES

En 1625 pintó Rubens este retrato de la Infanta Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II y gobernadora de los Países Bajos españoles, que durante veinticinco años fue su amiga y protectora. Desde la muerte de su esposo el Archiduque Alberto, la Infanta llavaba un hábito de monja. El pintor hizo de ella otro cuadro hacia 1609, esta vez vestida al modo de la corte. A la derecha, el primer duque de Buckingham, político inglés con ribetes de aventurero que fue favorito de Carlos I y murió asesinado en 1628. Rubens mantuvo estrecho contacto con él en algunas de sus misiones diplomáticas. Abajo, detalle de la *Presentación del retrato de María de Médicis a Enrique IV,* uno de los 21 grandes lienzos que ilustran la vida de la famosa e intrigante reina de Francia y que ésta encargó a Rubens para su residencia parisiense del Palacio de Luxemburgo. El pintor tardó tres años en terminar la fabulosa serie pictórica, obra maestra del arte barroco. En este lienzo, Enrique IV, rey de Francia, descubre el rostro de su futura esposa cuyo retrato le tienden dos ángeles.



Foto © Colección privada, Suiza



Foto © Museo del Prado, Madrid



Foto © Bulloz. París - Museo del Louvre

En efecto, como pintor de la casa de los archiduques todas las puertas se le abrían fácilmente en la corte de Bruselas. Ello le permitía transmitir informaciones secretas a personas influyentes sin despertar sospechas. Rubens dio cuenta de sus conversaciones con Jan Brant a otro pariente, Pedro Peck (Peckius), consejero muy apreciado de la Infanta Isabel Clara Eugenia y canciller de Brabante.

La carta mencionada al principio trata de las condiciones de paz que Rubens había discutido en Amberes con Jan Brant, al que en la correspondencia se designa con el seudónimo de "el Católico."

Los documentos no nos permiten seguir de cerca las conversaciones entre Jan Brant y Rubens. Debido a su carácter ultrasecreto, muchas de las cartas que a ellas se referían debieron de ser destruidas por los propios interesados. En todo caso, Peckius dio cuenta del desarrollo de las conversaciones a la Infanta, quien a su vez informó oportunamente a Felipe IV.

El 11 de octubre de 1624 el rey de España manifestó su acuerdo con una propuesta de Jan Brant para convocar una conferencia entre las partes interesadas. El nombre de Rubens no se mencionaba en la carta, pero cabe afirmar con seguridad que fue él quien transmitió la oferta de "el Católico" a la corte de Bruselas. En cartas escritas en 1625 el pintor alude de nuevo a esas conversaciones, seguramente ya interrumpidas.

En 1623 Rubens dio cuenta a Peckius de las conversaciones con Brant. Pronto iba a tener ocasión de informar de su desarrollo directamente a la Infanta.

En efecto, el 30 de agosto de 1624 el embajador de Francia en Bruselas señalaba que la Infanta había concedido varias audiencias a Rubens, quien le habló de las posibilidades de establecer una tregua ; que el pintor hacía frecuentes viajes entre

EL MUNDO AL DESNUDO

He aquí dos aspectos, muy diferentes, del arte de Rubens. Arriba, estudios de rostros africanos, en que domina la sensibilidad para lo real. Abajo, un singular festín campestre titulado *Las cuatro partes del mundo,* cuadro en el que Rubens se inspira en la antigüedad grecolatina que había puesto de moda el humanismo renacentista. Como en tantas obras de Rubens, los desnudos femeninos son resplandecientes. Como motivos decorativos, animales simbólicos con los que juegan regordetes amorcillos.



Foto © Bulloz, París - Museos Reales de Bellas Artes, Bruselas



Foto © Bulloz, Paris - Kunthistorisches Museum, Viena

la corte de Bruselas y el campamento del ejército del marqués Ambrosio de Espínola, general genovés al servicio de la Infanta ; y que afirmaba saber que el príncipe de Orange era favorable a la tregua.

La carta que Rubens escribió a la Infanta el 15 de marzo de 1625 demuestra que el favor de que gozaba en Bruselas le permitiá dirigirse directamente a aquella por cuestiones de Estado.

La actividad diplomática de Rubens iba a adquirir pronto una dimensión realmente europea. Hasta entonces todas sus intervenciones de orden político tendían al establecimiento de la paz entre las dos partes separadas de los Países Bajos. Ahora, desde comienzos de 1627, iba a dedicarse enteramente a la conclusión de un tratado de paz entre España e Inglaterra, con la que la primera se hallaba en guerra al igual que con Francia.

Fueron también circunstancias fortuitas las que imprimieron este carácter europeo a la actividad diplomática de Rubens. La cosa se inició dos años antes. Encontrándose en París, en la primavera de 1625, para terminar los cuadros del ciclo sobre la vida de María de Médicis, conoció en dicha ciudad a George Villiers, primer duque de Buckingham, hombre de vida agitada pero amigo de las artes y favorito de Carlos I, y a su agente Baltazar Gerbier, que era también, como Rubens, pintor y diplomático.

Rubens pintó en París el retrato del duque, lo que le permitió conocer de cerca a tan importante personaje. Esto explica, indudablemente, el hecho de que Buckingham apelara a Rubens para servir de mediador cuando, poco después, se propuso concluir un tratado de paz entre Inglaterra y España. Envió entonces a Gerbier a los Países Bajos para que entablara con el pintor de Amberes negociaciones al respecto.

PINTOR DE ANIMALES

Como tantos pintores flamencos, Rubens gustaba de pintar animales. Así, en sus numerosas escenas de caza, con tigres, leones, hipopótamos, lobos, caimanes... Ejemplo notable es esta *Caza del jabalí,* donde la fiera acosada no es ya más que el centro, apenas visible, de un furioso torbellino que corona la cabeza, graciosamente inclinada, de un caballo. Rubens adoraba a los caballos, a los que en sus cuadros daba a veces expresiones casi humanas. En la Corte de Madrid se extasiaba ante la belleza de su pelaje, "lavado con vino", según su expresión; allí pintó una de sus más hermosas cabezas de caballo (véase la portada). El pintor francés Eugenio Delacroix (1799-1863), que llamaba a Rubens "el Homero de la pintura", estudió atentamente la



Foto © Bulloz, París - Museo de Marsella, Francia

técnica y la composición de sus cuadros, en que tantas veces es el caballo el protagonista pictórico. De las lecciones que el pintor francés tomó del artista flamenco es buen ejemplo esta *Muerte de Sardanápalo* (detalle a la derecha).



Foto © Bulloz, París - Museo del Louvre París

Rubens desempeñó un papel de importancia capital en esta cuestión de alta política. Felipe IV le invitó a trasladarse a Madrid para que le diera cuenta de sus múltiples contactos con Buckingham y con Gerbier. El pintor partió apresuradamente de Amberes a fines de agosto de 1628, tardando apenas dos semanas en llegar a la capital de España. Los buenos resultados de su negociación y la solidez de sus razonamientos impresionaron favorablemente a Felipe IV, a su poderoso primer ministro Olivares y a sus demás consejeros, que hasta entonces se habían mostrado más bien reticentes con Rubens.

Tras permanecer unos ocho meses en Madrid, Rubens partió hacia Londres el 29 de abril de 1629, encargado esta vez de una misión que Felipe IV le confiara personalmente. Se detuvo en Bruselas, donde se entrevistó con la Infanta, e hizo una breve escala en Amberes para ver a sus dos hijos.

Pese a los innumerables obstáculos que encontraba en el desempeño de su misión, Rubens logró finalmente sentar en Londres las bases de un tratado de Paz entre España e Inglaterra. A tan feliz resultado contribuyeron en gran medida su capacidad para juzgar mesuradamente a las personas y las cosas, su don de persuasión, su habilidad y su tacto, pero también su fama de pintor, ya que tanto Carlos I de Inglaterra como Felipe IV de España eran apasionados por la pintura y se sentían orgullosos de la presencia de Rubens en su respectiva Corte.

Para Carlos I pintó en Londres una *Alegoría de la Paz* (National Gallery) en la que Minerva, diosa de la paz, hace retroceder a Marte, dios de la guerra. Era una evidente alusión a las negociaciones que el artista había emprendido con Carlos I y que condujeron al tratado de paz con España.

La misión desempeñada por Rubens en Londres representó la cumbre de su carrera diplomática. Madrid se mostró satisfecho del papel que el artista había desempeñado en la capital británica. Se pensó incluso en confiarle otras misiones. Pero Rubens, que había dedicado largos años a sus viajes, deseaba ahora llevar en Amberes una tranquila vida familiar, junto a la hermosa Elena Fourment con quien contrajo matrimonio el 6 de diciembre de 1630, y consagrarse enteramente a su arte.

"Por mi parte —escribía Rubens— quisiera que el mundo entero estuviera en paz y que el siglo en que vivimos fuera de oro y no de hierro." Pero el alba de ese "siglo de oro" no iba a resplandecer sino en sus cuadros.

FRANS BAUDOUIN

Aunque hoy se conoce bastante bien la técnica de Rubens, resulta prácticamente imposible imitarla. El pintor francés Augusto Renoir (1841-1919), cuyos desnudos femeninos se cuentan entre los mejores de la pintura moderna, constataba melancólicamente que sólo había podido conseguir efectos parecidos a los de Rubens con medios diferentes, sin poder reproducir la pincelada ligera del pintor flamenco. De todos modos, en su lienzo *Madre e hijo* (a la derecha) reina el mismo clima intimista y caluroso del *Retrato de Elena Fourment y sus hijos* (detalle abajo). Véase también la página 19 en color.



Foto © Bulloz, París - Museo del Louvre



Foto © Bulloz, París - Colección Durand-Ruel

DE LA ESCUELA DE VENECIA AL POP ART

Rubens tomó de Tiziano (1477-1547), el gran maestro veneciano, el tema de una de sus pinturas italianizantes, *El tocado de Venus* (entre 1612 y 1615). Es curioso que este lienzo, tras sufrir un tratamiento de Pop Art, encontrara siglos después un nuevo destino con el nombre de *Persimmone* en una composición del pintor norteamericano Robert Rauschenberg.



Foto © Colección del Príncipe de Liechtenstein, Vaduz



Foto © USIS, París

SPINOZA

O LA TRANQUILA

AUDACIA DE UN FILOSOFO DE LA LIBERTAD

por Ben Rekers

HACE ahora trescientos años, el 21 de febrero de 1677, moría en La Haya Baruch o Benito Spinoza, el gran filosofo que abrió el camino al pensamiento agnóstico moderno.

Según sus deseos, la noche misma de su muerte se envió a Amsterdam el contenido entero del cajón de su mesa de trabajo donde se guardaban sus últimos escritos, con lo que el editor y librero Jan Rieuwertsz pudo ponerse inmediatamente a imprimir las *Opera posthuma* del filósofo.

En unos cuantos meses Jan Glazemaker tradujo los textos al neerlandés del latín en que habían sido escritos, con objeto de poner la obra de Spinoza al alcance de un público más extenso.

En 1632, año en que nació Spinoza en Amsterdam, el país atravesaba un periodo de tolerancia y de gran prosperidad. Esta era el resultado del comercio con las colonias de Ultramar, centrado en torno a la Bolsa de Amsterdam.

En la ciudad el poder se hallaba en mano de los burgomaestres, oligarquía formada por unas cuantas familias patricias cuya tolerancia religiosa tenía su origen en su moral de comerciantes (en el comercio, efectivamente, nadie pregunta a nadie por su religión cuando se trata de hacer un buen negocio).

Durante los quince primeros años de su vida, apenas tuvo Spinoza contactos con los holandeses. Aun gozando de plenos derechos cívicos, los miembros de la comunidad judía, a la que pertenecía Spinoza, vivían voluntariamente aislados en un barrio de la ciudad que se les había asignado.

En la casa y en la escuela los niños hablan portugués*. Spinoza padre lleva con gran provecho un negocio de importación de productos de Levante. A partir de los cinco años el niño Baruch asiste a la escuela talmúdica donde aprende hebreo y estudia a fondo la Biblia.

A los catorce años abandona la escuela para ayudar a su padre y, al morir prematuramente éste, dirige él mismo el negocio familiar durante varios años. Probablemente no posee muchas condiciones para el comercio ; en todo caso, este cambio le proporciona la alegría de poder abandonar la escuela rabínica.

En la Bolsa de Amsterdam conoce a otros cuantos jóvenes negociantes, particularmente a Jelles, Balling y de Vries, todo ellos "Colegiantes" **.

La ética de todos ellos se inspira en la sencillez y la austeridad de los primeros cristianos y su religión es acusadamente espiritualista.

El joven Spinoza, austero y serio por temperamento, se siente muy cercano a estos hombres que hasta su muerte van a ser sus más íntimos amigos. En ellos encuentra una actitud espiritual más ajustada a su manera de ser que la de la comunidad judía, proclive al capitalismo.

Spinoza conoce también por entonces a Francisco van den Enden, ex jesuita flamenco, casado y establecido en Amsterdam, donde ha fundado una excelente escuela latina en la que muchos hijos de burgueses ricos se preparan para estudiar en la Universidad de Leiden.

En esa escuela estudia Spinoza latín con la idea, entre otras cosas, de poder leer las obras de los sabios europeos de la época o anteriores : Giordano Bruno, Maquiavelo, Francis Bacon, Hobbes y, sobre todo, Descartes que desde la aparición de sus primeras publicaciones, en 1637, es célebre en los Países Bajos y despierta gran entusiasmo en la Universidad de Leiden.

Van den Enden, adepto del escepticismo, inicia a Spinoza en esta filosofía. Por su parte, el joven discípulo da clases de gramática hebrea a los alumnos de la escuela, especialmente a los jóvenes estudiosos Lodewijk Meijer y Adriaan Koerbagh, de los que se hace íntimo amigo y con los que mantendrá correspondencia hasta su muerte. Ellos son los que incitan a Spinoza a poner por escrito sus ideas ; participan además en la edición de sus obras y en sus propios escritos se inspiran en su filosofía.

Como resultado de estos contactos con holandeses liberales, Spinoza se va apartando cada vez más del ambiente en que naciera. Aun así, los dirigentes de la comunidad judía, deseosos de retener a un joven tan talentoso, tratan de convencerle y llegan incluso a proponerle una renta anual de mil florines si no vuelve a escribir. Pero, en sus discusiones con los rabinos, Spinoza se niega a abjurar de sus "errores" ; los agrava incluso desarrollando sus ideas hasta sus últimas consecuencias.

En 1656, a los 24 años, Spinoza alcanza un punto crítico en su desarrollo intelectual y la sinagoga le excluye de la comunidad. El texto de su condena, citado tan a menudo, parece haber sido interpretado poco correctamente desde el punto de vista histórico. Se olvida, en efecto, que las excomuniones eran muy frecuentes en las comunidades judías y que solían ser revocadas al poco tiempo.

BEN REKERS, *holandés, es profesor de la Universidad de Utrecht. Su tesis de doctorado tiene por tema al humanista español Arias Montano y los movimientos humanistas y librepensadores de los Países Bajos y de España en el siglo XVI y se ha publicado en español con el título de* Arias Montano *(Taurus Ediciones, Madrid, 1973).*

* Como otras familias vecinas, la familia Spinoza era de origen hispanoportugués y había abandonado la península huyendo de la Inquisición. El padre firmaba con el nombre de Miguel de Espinosa. N.D.L.R.

** Los "Collegiantes" formaban un importante grupo de disidentes protestantes en los Países Bajos. Constituidos en "colegios" en 1620, se reunían en Rijnsburg, cerca de Leiden. Eran muy tolerantes y estaban persuadidos de que ninguna religión puede aspirar al monopolio de la verdad. No poseían ni culto ni dogma y daban más importancia al amor a su prójimo que al de Dios.



Retrato de Spinoza por un pintor anónimo holandés del siglo XVII.

Foto © Giraudon, Paris - Biblioteca de Wolfenbuttel, Países Bajos

Cuatro años después de su excomunión, Spinoza sigue viviendo en Amsterdam. Pero los rabinos obtienen del Consejo Municipal una declaración escrita en la que se declara a Spinoza indeseable en dicha ciudad. En vista de ello, el filósofo se refugia en la casa que un amigo tiene en Ouderkerk, a 15 km de Amsterdam, donde pueden seguir viéndole sus íntimos.

A mediados del siglo XVII los extranjeros llamaban a Amsterdam Irenópolis o Eleuterópolis, es decir "ciudad de la paz" o "de la libertad". La villa acoge a cuantos en Europa son perseguidos por su religión : judíos españoles, hugonotes franceses, socinianos de Polonia ; el estatuto de Amsterdam les permite expresarse, escribir y publicar con toda libertad.

La moral "comercial" del municipio es tolerante. Cualquiera que posea un oficio o buenas relaciones comerciales es acogido favorablemente porque representa una baza para la economía.

Spinoza apreciaba grandemente el clima de libertad que reinaba en su ciudad natal, a la que en su *Tratado teológico-político* dedicará la siguiente bella página: "¿No ha gozado la ciudad de Amsterdam de los frutos de una gran libertad? Ello no le impide desarrollarse constantemente, en todos los planos, ante la mirada admirativa de los demás pueblos. En esta floreciente República y espléndida villa, hombres de todos los orígenes nacionales y pertenecientes a toda suerte de sectas religiosas viven en la más perfecta de las concordias. Cuando han de hacer una inversión, los ciudadanos se interesan únicamente por saber si el hombre con quien tratan es rico o pobre, si pueden fiarse de él o si tiene fama de embaucador.

"En cuanto tienen una idea clara al respecto, no se preocupan en modo alguno por saber a qué religión o a qué secta adhiere la otra parte, pues, suponiendo que un día hubieran de comparecer ante el juez, tal extremo no serviría ni para ganar ni para perder el pleito. En lo que se nos alcanza, no existe una sola secta — por detestada que sea — cuyos creyentes, siempre que se abstengan de hacer el menor entuerto a otras personas, no puedan contar con la asistencia oficial y la protección de los poderes públicos".

En 1660 Spinoza se instala en Rijnsburg donde sabe que podrá gozar de un ambiente de recogimiento y de tranquilidad entre los Colegiantes. Durante tres años va a vivir en una pequeña casa donde fabrica instrumentos de óptica, al mismo tiempo que se consagra a la lectura y, sobre todo, a la redacción de sus obras.

El filósofo mantiene una correspondencia regular con Henry Oldenburg, de la Royal Society londinense, sobre la dióptrica y sobre la física experimental de Boyle. Recibe también cartas llenas de preguntas de sus amigos de Amsterdam, Meijer, Balling y de Vries, fundadores de un círculo de estudios que celebra sus reuniones semanales en la librería de Jan Rieuwertsz.

En Rijnsburg recibe Spinoza a distinguidos visitantes : hombres de Estado y sabios como el burgomaestre Johannes Hudde, que le encarga cristales de óptica, y probablemente el célebre diplomático van Beuningen, un "colegiante" que todos los años pasa un periodo de retiro en Rijnsburg, así como el poderoso Gran Pensionista Jan de Witt, matemático de formación y autor de un tratado de matemáticas muy conocido: *De linearum curvarum.*

Un estudiante de la Universidad de Lei-

Dos imágenes de la vida en Amsterdam en tiempos de Spinoza : a la derecha, la Bolsa, a la que el filósofo concurrió en la época en que trabajaba en el negocio de su padre. La banca de Amsterdam era entonces la más poderosa de Europa. Allí conoció Spinoza a un grupo de jóvenes protestantes liberales, los Colegiantes, que iban a ser sus íntimos amigos y discípulos de por vida. A la izquierda, una asamblea de estos jóvenes intelectuales de la época que, como Spinoza mismo, no dudaban en criticar vigorosamente las estructuras sociales y las ideas religiosas heredadas.

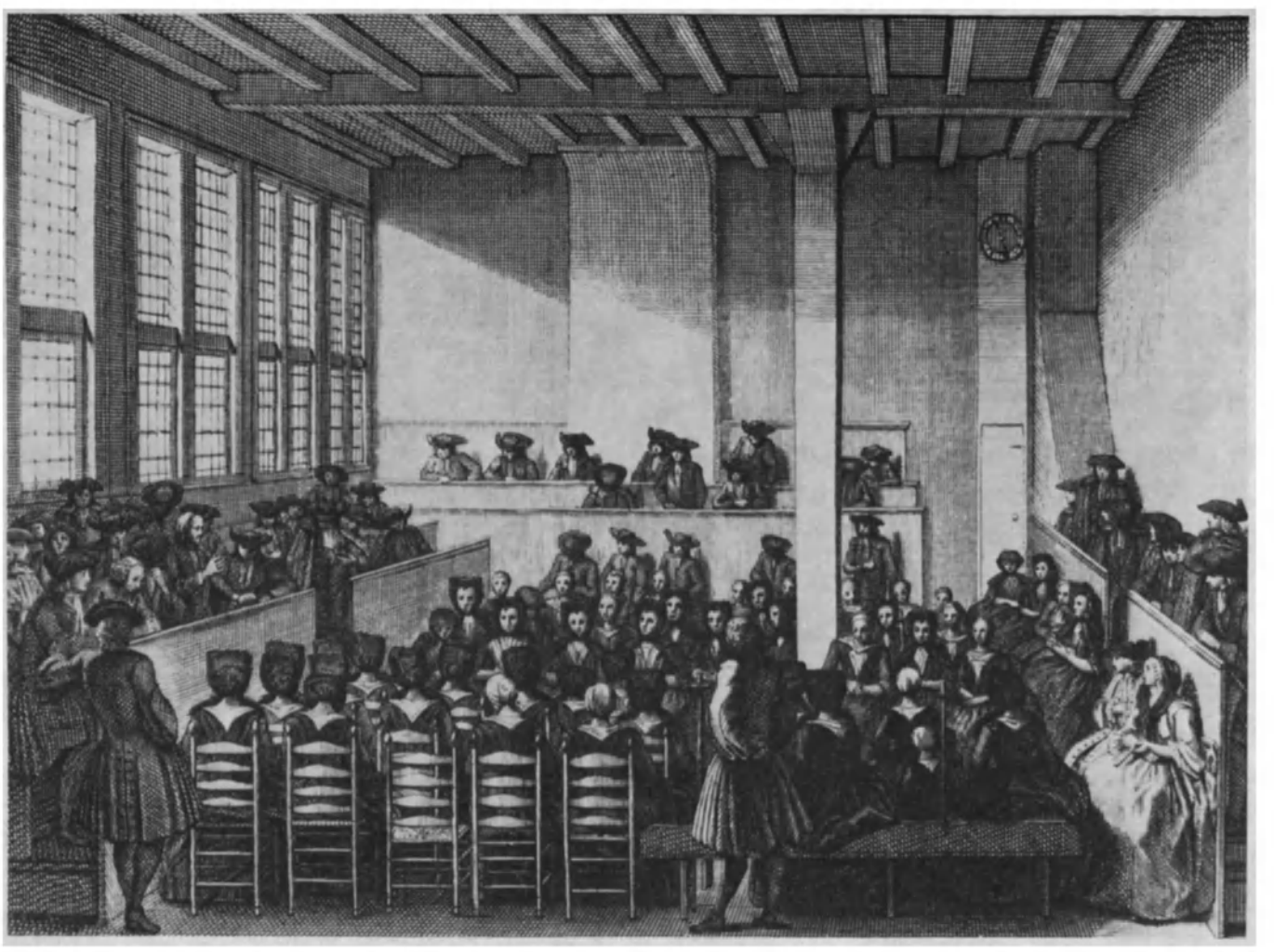


Foto © Comunidad Mennonita, Amsterdam

den, llamado Casearius, le visita con frecuencia para escuchar las explicaciones que Spinoza le da de la obra de Descartes. Estas notas explicativas son leídas por sus amigos del círculo de estudios de Amsterdam, quienes le instan para que las publique. Spinoza da su consentimiento y es así como, en 1663, aparece su primera obra con el título de *Los principios de la Filosofía de Renato Descartes demostrados según el método geométrico.*

Su amigo el médico y filólogo Lodewijk Meijer pone un prefacio a la obra y el negociante en especias Jarich Jelles facilita el dinero para la edición. Como Jelles no sabía latín ni quería perder tiempo en aprenderlo a su edad, paga a Jan Glazemaker para que traduzca el libro al neerlandés. Esta traducción y las siguientes contribuirán en gran medida a propagar entre el público la filosofía escéptica.

Spinoza, que ya se ha alejado de Descartes, desarrolla su propio sistema en un primer bosquejo de su *Etica.* De ella circulan algunos fragmentos manuscritos que sus amigos estudian y comentan con pasión.

Su admiración es tal que uno de ellos, el comerciante Simon Josten de Vries, soltero, nombra heredero universal a Spinoza, pero el filósofo lleva una vida frugal y modesta y sólo acepta una renta anual de 300 florines. La solicitud constante de sus amigos y su temprano interés por sus ideas desempeñaron sin duda alguna un papel capital en el desarrollo de su actividad.

Las ideas de Spinoza y su actitud ante la vida van modificándose poco a poco. Ahora estima que no puede seguir compartiendo la neutralidad política de los espiritualistas. Esta nueva actitud suya se manifiesta tras la lectura de la obra de Pierre de la Court *Máximas políticas para los Estados de Holanda* donde se defiende una política republicana liberal : la libertad económica determina el sistema de gobierno ; la libertad política se halla estrechamente vinculada a la política religiosa y la iglesia no debe dominar el Estado.

Spinoza renuncia entonces al aislamiento y al pensamiento abstracto para dedicarse a apoyar activamente la política liberal de Jan de Witt. A fin de mantenerse en estrecho contacto con sus amigos que se hallan en el gobierno, se instala en Vooburg, cerca de La Haya.

Durante este periodo escribe su *Tratado teológico-político,* en el cual combate violentamente la forma "teocrática" del gobierno de Calvino y el afán de poder de los ministros del culto, aduladores de los sentimientos populares.

Spinoza sitúa el militarismo patriótico entre las pasiones más bajas. Propugna, como la mejor forma de gobierno, el de una oligarquía formada por una pequeña élite intelectual salida de la aristocracia del comercio. En la parte teológica del *Tratado* afirma que la Biblia no es sino una obra humana que ha sido utilizada una y otra vez para esclavizar al pueblo, al mismo tiempo que señala algunas inexactitudes cronológicas de los relatos bíblicos. El *Tratado* apareció en 1670, con el nombre del autor indicado simplemente por sus iniciales : B.d.S.

En esa época comienza a decaer el poder político de Jan de Witt. Hombre de Estado racionalista, que jamás buscó el favor de las masas populares, empieza ahora a cometer errores, particularmente en su política extranjera con respecto a Inglaterra. En 1672 ha de hacer frente a un súbito ataque combinado del ejército fran-

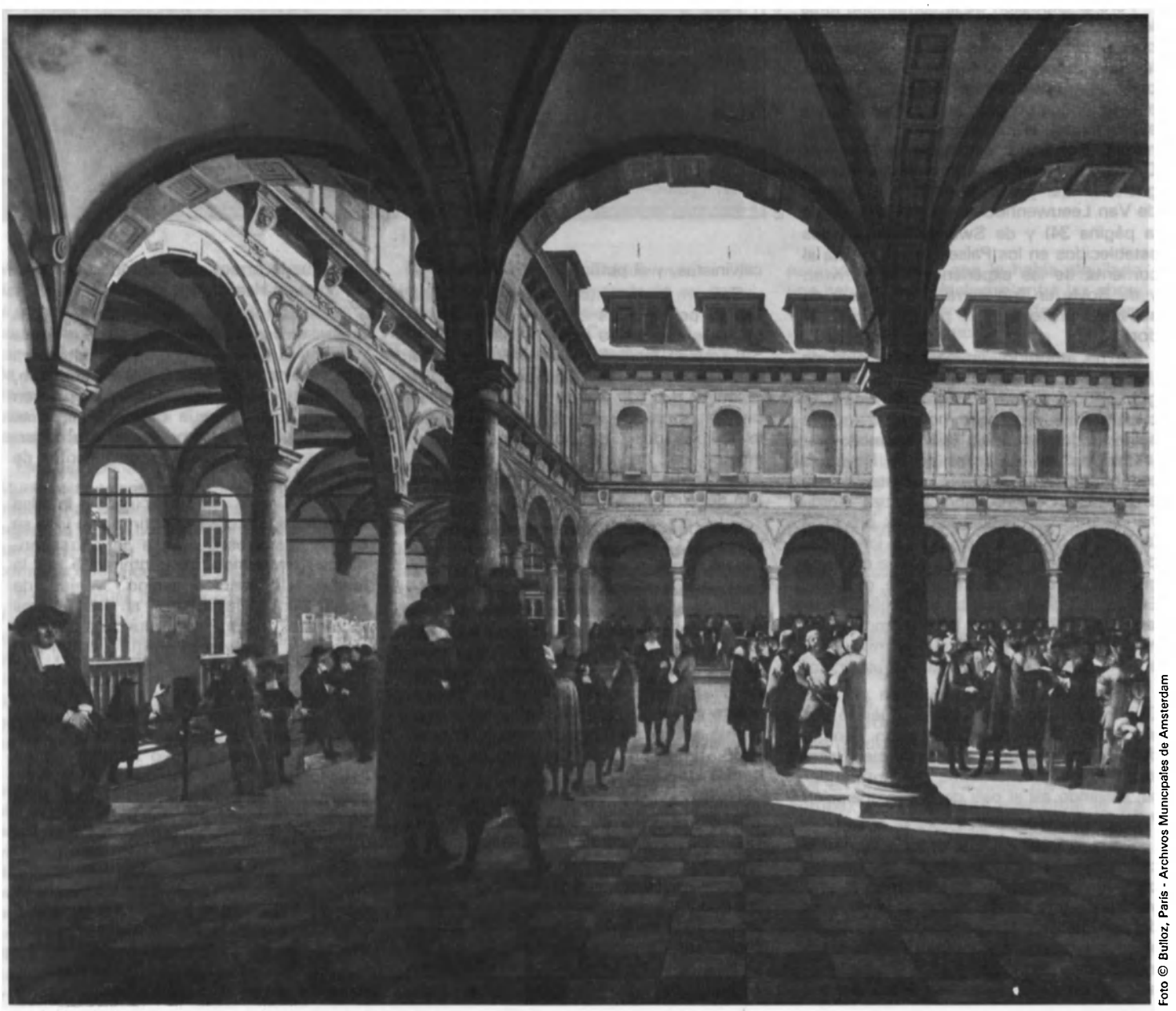


Foto © Bulloz, París - Archivos Municipales de Amsterdam



Foto © Biblioteca Universitaria, Amsterdam

cés de Luis XIV y de la armada inglesa. En la historia de Holanda esa fecha se conoce con el nombre de "el año del desastre".

A Spinoza no le inquieta lo más mínimo su exclusión ; ni siquiera se toma la molestia de defenderse. En realidad, ha elegido deliberadamente y con pleno conocimiento de causa ; sus nuevos amigos le ofrecen una familia espiritual acorde con sus afinidades y sus ideas.

Pero la expulsión de la comunidad judía le imposibilita para seguir siendo negociante. En vista de ello, a fin de ganarse la vida, Spinoza aprende a pulir cristales para instrumentos de óptica. Hay en aquella época un gran interés por la física experimental, el microscopio y la astronomía. Por haber estudiado la *Física* de Descartes, Spinoza conoce ya las investigaciones del joven Christian Huyghens, de Van Leeuwenhoek (véase el artículo de la página 34) y de Swammerdam, todos establecidos en los Países Bajos, y está al corriente de las experiencias de Newton y de Boyle en Inglaterra. De ahí que su actividad profesional le parezca prometedora.

Se ha atribuido, en parte, la caída de Jan de Witt al hecho de que durante su gobierno se negara a asignar fondos suficientes para el ejército holandés, lo que selló su destino final. Fue asesinado por la multitud en las calles de La Haya. Al enterarse de la horrible muerte de su amigo y pariente espiritual, Spinoza —ordinariamente tan ponderado— es presa de la cólera. Su deseo es salir a la calle y desafiar a la odiosa turba ; sólo a costa de grandes esfuerzos se le puede disuadir. Esa misma noche escribe un panfleto titulado *Ultimi Barbarorum* (Los últimos, o los más innobles, bárbaros) que él mismo fija en una pared cerca del lugar del asesinato.

En ese año de 1672, el joven príncipe Guillermo III de Orange, muy querido por el pueblo, es nombrado capitán general del ejército y estatúder. El almirante Ruyter logra infligir graves daños a la flota inglesa, salvando así al país de la desesperación y del desastre.

Sin embargo, en el frente interno, los calvinistas ortodoxos desencadenan un periodo de represión. Los profesores universitarios que habían abrazado la doctrina del escepticismo son revocados y se restablece la censura. Se depuran los consejos municipales, que durante años habían ignorado las condenas dictadas por los sínodos calvinistas, y el patriotismo militar triunfa.

Spinoza forma entonces parte del grupo de los perseguidos en cuyo portavoz se había ya convertido gracias a sus escritos. Su *Tratado teológico-político* es prohibido. Aunque no se sabe con certeza, es de presumir que fue escrito a pedido de Jan de Witt, pero lo cierto es que la censura lo calificó de "una obra forjada en el infierno por un judío renegado y por el diablo y publicada con el conocimiento de Jan de Witt".

Cabe imaginar el temor que se ampara de Spinoza, hombre prudente por naturaleza, particularmente si se recuerda el proceso por herejía de que fue víctima su discípulo Adriaan Koerbach quien, a raíz de la publicación de *Una luz en las tinieblas,* fue detenido y torturado, hasta morir en la cárcel. Spinoza se entera, además, de que su viejo maestro, Van den Enden, vuelto a Francia en 1674, había sido decapitado por su participación en la conspiración republicana del Caballero de Rohan contra Luis XIV.

Decepcionado, Spinoza pasa los cinco últimos años de su vida aislado en una habitación que alquila en La Haya, donde termina la *Etica* y escribe un nuevo *Tratado político.* Recibe allí a numerosos visitantes importantes, particularmente del extranjero, donde goza de gran renombre : entre otros, un representante del Príncipe de Condé, jefe del ejército francés, el joven Leibnitz, Saint-Evremont y el Elector Palatino, que le ofrece una cátedra en la Universidad de Heidelberg.

Spinoza rechaza el ofrecimiento, pues quiere terminar la obra de su vida en la calma y el aislamiento, y poco faltó para que lograra su deseo. Desgraciadamente, su *Tratado político* quedó interrumpido en el capítulo en el que quería tratar, tras haber analizado la monarquía y la oligarquía, de las ventajas e inconvenientes de la democracia.

Muere Spinoza de tuberculosis a la edad de 45 años. Pero hasta el fin de su vida se dedica a sus escritos y a su correspondencia, trabajando frecuentemente por la noche. Un médico amigo, venido de Amsterdam para asistirle en los últimos momentos, recoge a su muerte el manuscrito de la *Etica* y se lo confía al editor Jan Rieuwertsz.

Spinoza es enterradó en la Nueva Iglesia de la Haya. Forman su cortejo fúnebre seis carrozas ocupadas por distinguidos admiradores suyos, cuyo nombre no ha llegado hasta nosotros. La casa de Prinsessegracht, donde pasó los últimos años de su vida, ha sido restaurada recientemente y convertida en museo.

Como hemos visto, durante su propia vida tuvo Spinoza discípulos y seguidores que encontraban en su filosofía la verdad absoluta y que, a menudo simplificando demasiado su pensamiento, sacaban de su doctrina conclusiones extremistas y radicales. Entre ellos cabe citar a Lodewijk

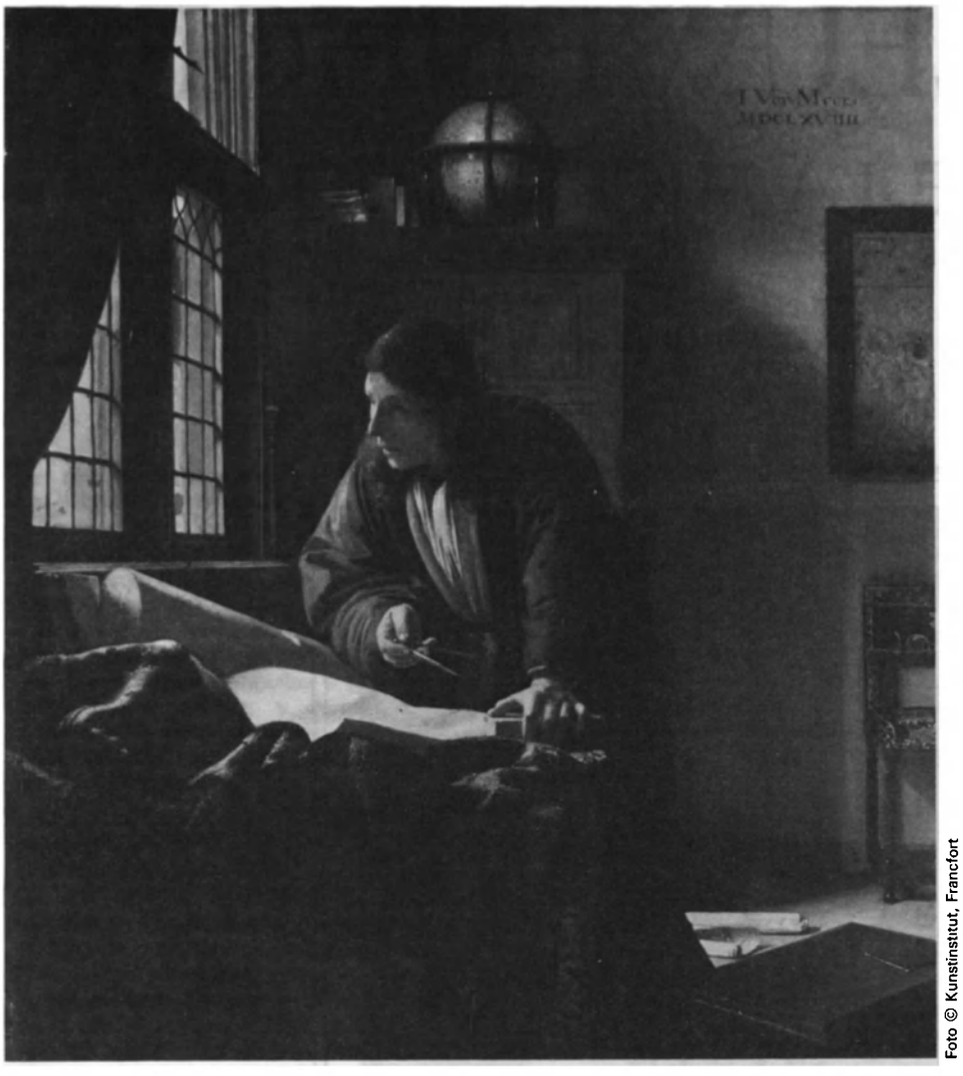


Foto © Kunstinstitut, Francfort

En la página de la izquierda, un barrio de Amsterdam en el siglo XVII, según un grabado de la época. La ciudad, gran centro comercial, atrae a los judíos expulsados de España y de los Países Bajos españoles y a los refugiados protestantes de todos los países. Se crea así en ella un ambiente cosmopolita no menos propicio al intercambio de ideas que al de mercancías. A la derecha, *El geógrafo* (1658), obra de uno de los grandes maestros de la pintura holandesa, Jan Vermeer de Delft, quien, como Spinoza, nació en 1632 (murió en 1675).

Meijer, autor de una *Interpretación filosófica de las Sagradas Escrituras* —título en sí mismo elocuente—, a los espiritualistas como Pierre Balling, autor de *La luz del candelabro,* que transformaron la filosofía de Spinoza en un vago misticismo, y a Jarich Jelles quien, en su *Profesión de fe cristiana,* presenta a Spinoza como una especie de evangelista.

Esos librepensadores de tendencia espiritualista aportaron una importante ayuda material a Spinoza, pero eran bastante ingenuos y no comprendieron sino muy parcialmente su metafísica, mucho más compleja que la de Descartes.

Poco después de la muerte de Spinoza, F. van Leenhof, ministro del culto de la ciudad de Zwolle, escribió *El cielo en la tierra,* obra epicúrea en la cual, apoyándose en el pensamiento de Spinoza, predica una moral sexual libre. Tras un largo proceso, fue condenado a graves penas en 1712.

Los calvinistas ortodoxos habían comprendido rápidamente, y con razón, que el sistema filosófico de Spinoza era un barril de pólvora. Es difícil saber si éste era ya realmente ateo en su *Etica* puesto que (las modernas interpretaciones de su obra varían considerablemente). Sin embargo, puede afirmarse que su panteismo *(Deus sive Natura),* su racionalismo laico y su librepensamiento filosófico, abren ya el camino a la crisis de la conciencia europea y al Siglo de las Luces.

Schelling, Goethe, Schleiermacher y Hegel se inspiraron más tarde en su pensamiento, y en la Francia del siglo XIX su influencia sobre Victor Cousin, Paul Janet y Ernesto Renan fue considerable. Ya en nuestra época, Spinoza suscitó la admiración de Einstein.

Numerosos biógrafos nos dan de Spinoza una imagen sentimental y deformada, presentándolo como un simple fabricante de lentes, desconocido y pobre, cuando la verdad es que, junto con Huyghens, fue uno de los especialistas en óptica más célebres de su época. También se le describe a menudo como un pensador vagaroso y abstracto, que vivía retiradamente, cuando la realidad es que entre sus amigos y conocidos se contaban muchos políticos influyentes.

Las investigaciones históricas más recientes, realizadas en particular con ocasión del tercer centenario de su muerte, se han propuesto poner en claro algunas de las leyendas sobre la vida de Spinoza y a separar la verdad de la ficción.

Sin embargo, aun subsisten algunas lagunas en su biografía. En lo que respecta al siglo XVII, aparte de la mención parcial y poco digna de confianza que de él se hace en el *Diccionario* de Pierre Bayle, no disponemos sino de las reseñas biográficas que de él hicieron sus contemporáneos Lucas y Colerus. Como no lo conocieron personalmente, debieron basarse en las informaciones que les proporcionó el pintor que le había alquilado una habitación. E inclusive entre las obras de estos dos primeros biógrafos aparecen numerosas discrepancias.

Por otra parte, es muy poco lo que queda de su correspondencia : apenas 84 cartas, escritas por Spinoza o dirigidas a él, cuyo texto ha sido mutilado. Los primeros estudiosos de su obra consideraron que las noticias de índole personal no eran importantes y las suprimieron.

La mayor parte de las cartas constituyen más bien tratados filosóficos o de física, pero de todos modos nos proporcionan detalles esclarecedores para la comprensión de la *Etica* y revelan incluso la generosidad de su autor quien, con una paciencia infinita, explicaba sus ideas a gentes frecuentemente modestas, a fin de que las comprendieran.

Spinoza, pensador original, creó por sí solo su propio sistema filosófico. Pero no debe olvidarse que, si pudo llevar a cabo su obra, ello se debió en parte al hecho de vivir en una de las naciones más libres de Europa, cuyo ambiente intelectual le era saludable y estimulante y donde siempre estuvo rodeado de amigos que le proporcionaban un apoyo moral y económico.

Cabe incluso preguntarse si, de no haber sido por la insistencia de esos amigos, este hombre tan discreto y prudente se habría decidido jamás a escribir y, lo que es más, a publicar sus ideas.

Ben Rekers

VAN LEEUWENHOEK
PADRE DE LA MICROBIOLOGIA

por J.W.M. La Rivière



Retrato de Antonie van Leeuwenhoek (1632-1723) por J. Verkolje.

Foto © Colección Gabb, Londres

Hace unos trescientos años, en el decenio de 1670-79, la humanidad descubrió un nuevo e ingente universo gracias al ingenio y a la perseverancia de un científico autodidacta que vivía y trabajaba en la ciudad holandesa de Delft. Su nombre era Antonie van Leeuwenhoek.

Su hazaña no consistió en surcar inexplorados océanos ni en atravesar inhóspitos desiertos o montañas. Sus descubrimientos los hizo sentado tranquilamente en su casa, bajo la luz de una lámpara, armado simplemente de un microscopio minúsculo.

La lámpara servía de foco para iluminar una gran variedad de objetos que iban desde una gota de sangre hasta el ala de una mosca. Leeuwenhoek los estudiaba con su instrumento de confección casera, de tamaño no superior al de una caja de cerillas, que sin embargo permitía, con una sola lente, un aumento de 270 veces el diámetro del objeto.

En sus comienzos como pañero, van Leeuwenhoek utilizaba una lente de aumento para contar los hilos. Este sistema de visión aumentada le fascinó tanto que se dedicó cada vez más a perfeccionar sus lentes y a enfocarlas sobre cuanto caía al alcance de su mano. Así, de pequeño comerciante que era, fue convirtiéndose en uno de los más grandes naturalistas del mundo. Como tal desempeñó varias tareas al servicio de la ciudad de Delft, ganando cuanto dinero necesitaba.

Van Leeuwenhoek anotó sus observaciones con gran lujo de detalles y con apasionada objetividad en sus famosas cartas a la Royal Society de Londres, la cual le nombró socio en 1680. La Real Academia de Ciencias de los Países Bajos está publicando actualmente en holandés y en inglés las cartas completas del gran inventor, ilustradas con sus mismos dibujos y anotadas a la luz de nuestros conocimientos presentes. Se prevé que la obra constará de más de 20 gruesos volúmenes.

Todavía hoy es un placer leer sus informes. Por un lado, van Leeuwenhoek se esfuerza por atenerse a los hechos y por abstenerse de interpretaciones y especulaciones hipotéticas, presentando en cambio siempre que puede ingeniosas mediciones cuantitativas. Pero, por otro, no siempre es capaz contenerse, poseído como está por el entusiasmo que en él despiertan las maravillas descubiertas. En tales ocasiones se deja llevar por sus sentimientos, dando rienda suelta a su excitación — esa misma excitación que los biólogos experimentan hoy al escudriñar a través de sus microscopios.

Por ejemplo, exponiendo sus observaciones sobre lo que hoy llamamos bacterias en una infusión de pimienta, escribía

JAN WILLEM MAURITS LA RIVIERE, *holandés, es profesor de microbiología del Instituto Internacional de Ingeniería Hidráulica y del Medio Ambiente, de Delft (Países Bajos). Es asimismo presidente de la Organización Internacional de Investigaciones Celulares (ICRO), de la Comisión Internacional de Ecología Microbiana y de la subcomisión de ciencias naturales de la Comisión Nacional Holandesa para la Unesco.*

van Leeuwenhoek en 1676 : "En la tarde del mismo día, hacia las 3, vi aun más animálculos, unos redondos y otros dos veces más largos que anchos y, junto a éstos, otros aun más pequeños, y una increíble cantidad de los minúsculos animálculos cuya forma no pude distinguir esa mañana. Ahora veía con toda claridad que eran pequeñas anguilas o gusanos... todos entremezclados y serpenteando, igual que si uno contemplara a simple vista un cubo con agua y enjambres de gusanos moviéndose.

"Para mí, entre todas las maravillas que he descubierto en la naturaleza, era ésta la más maravillosa de todas, y debo decir que mis ojos no han tenido nunca una visión más agradable que esta de tantísimos miles de criaturas vivientes en una pequeña gota de agua, entremezclándose y moviéndose, cada una con su propio movimiento. Y aunque afirmara que había cien mil animálculos en una sola gota de agua que tomé de la superficie, no estaría errado."

Y en una carta de 1693 sobre la anatomía de la pulga, anotaba la exclamación de su dibujante : "¡Dios mío, cuánta maravilla en una criatura tan pequeña!"

Van Leeuwenhoek es quizá más conocido como el "Padre de la Microbiología" por sus observaciones y descripciones de muchos otros tipos de microbios, tales como las algas, los protozoos y los fermentos. Recordemos, sin embargo, que se le deben también numerosos descubrimientos en otras ramas de la biología. Entre ellos cabe citar el de los espermatozoides del hombre (1677), la circulación de la sangre en las arterias, la estructura del pelo, de los dientes y de los huesos, los componentes de la sangre, de la leche y de la saliva, la estructura de la madera y de otros tejidos vegetales, la anatomía de los insectos, de los gusanos y de muchos animales, etc.

Por sus trabajos en materia de botánica, anatomía, histología, entomología, fisiología y microbiología, debe considerarse a van Leeuwenhoek como un precursor universal de las ciencias de la vida, materia ésta de la cual la Unesco se ocupa activamente, en estrecha colaboración con la Organización Internacional de Investigaciones Celulares (ICRO), fundada exactamente hace 15 años.

Una parte importante de esas actividades se llevan a cabo juntamente con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y se orientan

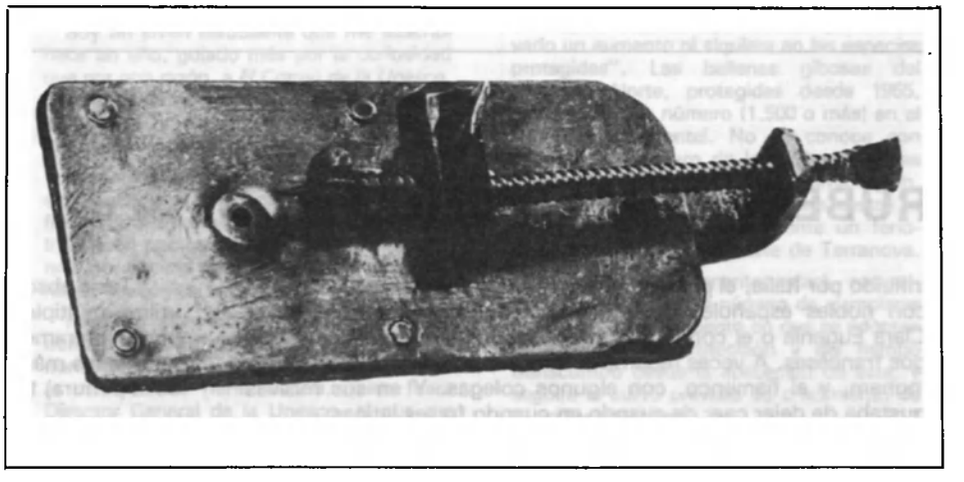


Foto © Colección Gabb, Londres

MICROSCOPIOS Y BACILOS

El microscopio que aquí se reproduce es uno de los 500 fabricados y utilizados por Antonie van Leeuwenhoek entre 1673 y 1723 en sus investigaciones sobre los microbios. La minúscula lente se montaba entre dos placas de metal. Los objetos de observación se colocaban en una lengüeta o aguja ; para enfocarlos con precisión se utilizaba un tornillo que movía la muestra situada ante la lente. El 15 de abril de 1977 la Comisión Nacional Holandesa de la Unesco hizo entrega de una reproducción del microscopio de van Leeuwenhoek al Sr. Amadou-Mahtar M'Bow, Director General de la Unesco, en reconocimiento por la contribución de ésta a las ciencias naturales. Los dibujos de van Leeuwenhoek que reproducimos representan bacterias de la boca humana. La fig. A es un bacilo móvil. A la derecha puede verse una célula de bacilo móvil vista a través de un moderno microscopio electrónico.

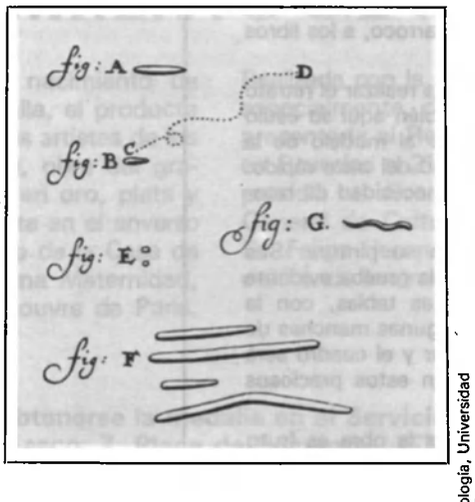


Foto © Museo Oficial de Historia de las Ciencias Naturales, Leiden, Países Bajos

En una famosa carta a la Royal Society de Londres, escrita en 1683, describía van Leeuwenhoek las bacterias y sus movimientos (arriba). A "tenían un fuerte y rápido movimiento y atravesaban el agua como un lucio" ; B "daban a menudo vueltas como una peonza" ; E "avanzaban con tanta ligereza... que no puedo compararlas con nada mejor que con un enjambre de mosquitos o moscas" ; F eran "rayas o hilos... desordenadamente enmarañados" ; G "se curvaban al moverse".



Foto © Laboratorio de Microbiología, Universidad de Tecnología de Delft, Países Bajos

de manera especial a la aplicación de la microbiología a las necesidades básicas de los países en desarrollo, particularmente de las regiones rurales.

Menos de la milésima parte de los microbios pueden provocar enfermedades. Los demás son útiles y pueden emplearse en la producción de alimentos, pastos, combustibles y fertilizantes, así como en el reaprovechamiento de residuos y en la fabricación de productos químicos como los antibióticos (véase *El Correo de la Unesco* de julio de 1975). Es en este campo de acción donde el programa conjunto PNUMA-Unesco-ICRO concentra sus actividades.

Pero existe una razón más para que la Unesco se adhiera a la conmemoración del tercer centenario de los descubrimientos de van Leeuwenhoek, y es que en una época en que Europa estaba desgarrada por la guerra, este hombre de ciencia no interrumpió su correspondencia con la Royal Society de Londres, pese a las barreras levantadas por el conflicto entre Inglaterra y los Países Bajos (1672-1674).

Esto aparece claramente en una carta en la cual Reinier de Graaf, un anatomista de Delft, presentaba a van Leeuwenhoek a la Royal Society, en 1673 : "Seguro de que para ustedes las humanidades y las ciencias no han sido aun abolidas entre nosotros por la contienda armada, le escribo para informarle que una persona de sumo ingenio, de nombre Leeuwenhoek, ha inventado en Delft microscopios que aventajan con mucho a los que hemos visto hasta ahora... La carta adjunta, en la que describe algunos fenómenos que ha observado con mayor precisión que sus predecesores, constituirá para ustedes un ejemplo de su trabajo..."

Las cartas en las que van Leeuwenhoek comunicaba hace 300 años sus descubrimientos a la Royal Society ponen de manifiesto la universalidad y la compenetración del espíritu científico entre todos los países del mundo, que es la base misma en que se funda la Unesco.

J.W.M. La Rivière

RUBENS EL MAGNIFICO *(Viene de la pág. 18)*

influido por Italia, el pintor prefería cartearse en italiano, lo mismo con nobles españoles como los archiduques Alberto e Isabel Clara Eugenia o el conde-duque de Olivares que con sabios amigos franceses. A veces recurría al francés, por ejemplo con Buckingham, y al flamenco, con algunos colegas. Y en sus misivas gustaba de dejar caer de cuando en cuando frases latinas.

Su enorme capacidad de trabajo (piénsese que pintó más de 1.200 cuadros) le permitió amasar, a pesar de la dureza de los tiempos, una impresionante fortuna. Y, a la hora de velar por sus intereses, no descuidaba nada. Así, se interesó mucho por el grabado porque era por entonces un excelente medio de propaganda. Y no sólo se ocupó de obtener en varios países privilegios para la difusión de sus obras sino que dirigió su atención a las cuestiones de técnica, hasta el punto de que en él tiene su origen una escuela de grabado que se distingue de las anteriores por una nueva búsqueda de los valores que hay que plasmar. Lo que Rubens trata de conseguir es una interpretación más fiel de sus colores. Con tal fin va a formar a toda una pléyade de grabadores, los Galle, los Bolswert, los Vorsterman, Pontius y otros. A todos ellos les confía también la realización de rápidos bosquejos que hace para su amigo Balthazar Moretus, el sucesor y nieto del gran Plantin, con la misión de completarlos según sus concepciones. De los bosquejos nacen esos suntuosos frontispicios que van a imprimir un nuevo estilo, cada vez más barroco, a los libros salidos de las prensas plantinianas.

Rubens es un dibujante deslumbrador. Para realizar el retrato escruta al modelo con gran penetración. También aquí su estilo poderosamente decorativo contribuye a salvar al modelo de la banalidad. Lo que más sorprende es la seguridad del trazo rápido. Todo está desde el principio en su lugar, sin necesidad de retoques.

Estas mismas cualidades se observan en su pintura. Sus bocetos nos lo muestran a las claras. Ellos son la prueba evidente del genio rubensiano. Ejecutados en pequeñas tablas, con la punta del pincel, el dibujo es con sepia, con algunas manchas de color aquí y allá. Pero todo está ya en su lugar y el cuadro será realizado con las dimensiones deseadas según estos preciosos documentos.

Como es sabido, en numerosas ocasiones la obra es fruto de un trabajo de equipo al que el maestro da los últimos toques. Pero no hay por su parte el menor engaño. Los precios son distintos si los cuadros son enteramente "de su mano" o si sólo los ha revisado.

Por lo demás, la habilidad de sus colaboradores es tal que los especialistas suelen discutir interminablemente sobre la aportación de unos y otros. Uno de estos especialistas ha llegado incluso a afirmar que salvo dos excepciones — indiscutibles en razón de la correspondencia que se conserva — todas las pinturas eran obra de Rubens.

Tesis absolutamente insostenible. La verdad es que el artista utilizó múltiples ayudas y que son pocos los cuadros que él pintó enteramente. Ello no disminuye en nada su genio creador, uno de los más grandes que haya conocido el maravilloso mundo de la pintura, tan rico en gigantes.

Roger Avermaete



Foto Unesco

Los lectores nos escriben

CONSTRUIR PRIMERO

PARA DEMOLER DESPUES

En su artículo "Cómo construyen su propia casa millones de hombres de todo el mundo" *(El Correo de la Unesco* de junio de 1976), John F. C. Turner se refiere a la demolición de un gran edificio en Saint-Louis, Misuri (Estados Unidos), afirmando erróneamente que fue "el ejército norteamericano el que lo hizo saltar por los aires".

La verdad es que la St. Louis Housing Authority, propietaria y administradora del inmueble, encomendó a algunas empresas privadas la realización de un experimento tendiente a determinar hasta qué punto resultaría práctico reducir la altura de algunos edificios de 33 pisos. Y aunque en esa operación se emplearon explosivos, para la demolición final, la más importante, se recurrió a técnicas más tradicionales.

La conclusión del autor de que hubo que destruir el edificio "porque su administración y mantenimiento lo habían vuelto sumamente antieconómico" es demasiado simplista. Lo que sucedió en realidad fue que, debido a la premura para alojar a los emigrantes rurales, no se tuvieron en cuenta las consecuencias sociológicas que entrañaba el hecho de instalarlos en grandes edificios de departamentos densamente poblados, y luego se advirtió que esas consecuencias resultaban tan desastrosas como los aspectos económicos de la cuestión.

Charles W. Kunderer
Consejo municipal
Saint-Louis, Misuri

LA FRATERNIDAD UNIVERSAL

A TRAVES DE "EL CORREO"

Soy un joven estudiante que me suscribí hace un año, guiado más por la curiosidad que por otra razón, a *El Correo de la Unesco.* Desde entonces, mis puntos de vista sobre el hombre y sobre los problemas de la humanidad han cambiado sustancialmente.

Número a número he ido adquiriendo y ampliando una auténtica concepción de la fraternidad universal, de una cooperación y trabajo en común de todos los seres humanos, por encima de las diferencias de sexos, razas, ideologías, etc.

Pero ha sido sin duda el número de octubre de 1976, en el que se publican numerosos fragmentos de *La civilización de lo universal* de René Maheu, quien fuera Director General de la Unesco, el que me ha hecho sentir en una forma más plena y profunda mi auténtica dimensión humana.

Y yo, desde un punto más de esta geografía, he sentido su llamamiento a los jóvenes a reforzar la fraternidad universal.

Fernando Oleaga Zalvidea
Bilbao, España

SOBRE LA EXTINCION DE

LAS BALLENAS

El texto que acompaña a las fotografías de la página 23 del número de *El Correo de la Unesco* de enero de 1977 ("¿A quién pertenece el océano ?") contiene algunos errores que deben rectificarse.

No es verdad que "todas las especies de ballenas realmente grandes están hoy día amenazadas de extinción debido a la pesca excesiva". En realidad, la única especie sobre la cual se cierne tal amenaza es la *Balaenoptera Edeni,* o ballena de Bryde, una especie tropical a cuya captura se dedican países que no forman parte de la Comisión Internacional de la Ballena.

Tampoco es cierto que no se haya "observado un aumento ni siquiera en las especies protegidas". Las ballenas gibosas del Atlántico Norte, protegidas desde 1955, existen en gran número (1.500 o más) en el Atlántico nororiental. No se conoce con exactitud el número de las ballenas azules (protegidas desde 1960) en la misma región, pero su migración anual hacia las costas, a causa del hielo, es actualmente un fenómeno regular en el sudoeste de Terranova.

El índice de incremento estará, naturalmente, en función del número de ejemplares existentes en el momento en que se adoptan las medidas de protección y del tiempo transcurrido desde la aplicación de ésta, y seguirá la curva prevista de crecimiento de la población animal.

Dr. D. E. Sergeant
Miembro del Grupo de Investigaciones sobre las Ballenas de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos (UICNR)
Ste.-Anne de Bellevue
Montreal, Canadá

MEDALLAS PARA CONMEMORAR EL NACIMIENTO DE RUBENS

Para celebrar el cuarto centenario del nacimiento de Rubens, la Unesco ha emitido una medalla, el producto de cuya venta contribuirá a formar jóvenes artistas de los países en vías de desarrollo. La medalla, obra del grabador Serge Santucci, ha sido acuñada en oro, plata y bronce por la Monnaie de París. Representa en el anverso un busto del artista según su autorretrato de la Casa de Rubens, en Amberes, y en el reverso una Maternidad, según un dibujo de Rubens hoy en el Louvre de París.

Realizada con la colaboración de las autoridades belgas y, especialmente, de la ciudad de Amberes, la medalla fue presentada al Rey Balduino en una ceremonia celebrada en Bruselas el 21 de abril pasado por una delegación que presidía el Sr. Makaminan Makagiansar, Subdirector General de Cultura y Comunicación de la Unesco, y el Sr. Felipe Herrera, Presidente del Consejo Administrativo del Fondo Internacional para el Fomento de la Cultura.

Puede obtenerse la medalla en el Servicio Filatélico de la Unesco, 7, Place de Fontenoy, 75700 París, o en Monnaies et Médailles du Monde, 24, rue Royale, 75008 París.
Precios : Oro : 455 francos franceses
Plata : 135 francos franceses
Bronce : 60 francos franceses
La serie completa : 670 francos franceses.

LIBROS RECIBIDOS

■ **Antología poética**
de Vicente Aleixandre
Estudio previo, selección
y notas de Leopoldo de Luis
Alianza Editorial, Madrid, 1977

■ **Cuentos del río Pescara**
por Gabriel d'Annunzio
Alianza Editorial, Madrid, 1977

■ **Episodios nacionales**
22. Mendizábal
por Benito Pérez Galdós
Alianza Editorial, Madrid, 1977

■ **Psicología femenina**
por Karen Horney
Alianza Editorial, Madrid, 1977

■ **Vísperas**
1. El vencido
2. Llanura
3. El destino de lázaro
por Manuel Andújar
Alianza Editorial, Madrid, 1977

■ **La gran titulación. Ciencia y sociedad en Oriente y Occidente**
por Joseph Needham
Alianza Editorial, Madrid, 1977

■ **Ocnos, seguido de Variaciones sobre tema mexicano**
por Luis Cernuda
Prólogo de J. Gil de Biedma
Taurus Ediciones, Madrid, 1977

■ **Novelistas españoles de posguerra. 1**
(El escritor y la crítica)
Edición de Rodolfo Cardona
Taurus Ediciones, Madrid, 1977

■ **Historia maldita de la literatura. La mujer, el homosexual, el judío**
por Hans Mayer
Taurus Ediciones, Madrid, 1977

■ **El triunfo del liberalismo y de la novela histórica. 1830-1870**
por Juan Ignacio Farreras
Taurus Ediciones, Madrid, 1977

■ **El exilio español de 1939**
IV. Cultura y literatura
por A. de Albornoz, S. Sanz Villanueva,
R. Domenech y G. Gullón
Taurus Ediciones, Madrid, 1977

■ **La TV y los niños**
por R.M. Liebert, J.M. Neale
y E.S. Davidson
Editorial Fontanella, Barcelona, 1977

■ **La vida afectiva de los grupos**
por Max Pagès
Editorial Fontanella, Barcelona, 1977

■ **Educación y empleo**
por Alberto Moncada
Editorial Fontanella, Barcelona, 1977

■ **Imperialismo y pensamiento burgués**
por José Acosta Sánchez
Editorial Fontanella, Barcelona, 1977

■ **Historia de la educación**
por William Boyd y Edmund J. King
Editorial Huemul, Buenos Aires, 1977

■ **Las sociedades multinacionales**
por Gilles-Y. Bertin
Editorial Huemul, Buenos Aires, 1977

■ **Vicente Huidobro**
Prólogo, selección y notas
de Mario Céspedes
Ministerio de Cultura, Juventud y
Deportes, San José de Costa Rica, 1977

LATITUDES Y LONGITUDES

El medio ecológico y las islas Galápagos

En la Casa de la Unesco, de París, se celebró recientemente un coloquio científico organizado por la delegación permanente de Ecuador ante la Organización, sobre la preservación del medio ecológico, la flora y la fauna, tomando como ejemplo el caso de las islas Galápagos. El señor Francesco di Castri, coordinador del programa "El hombre y la biosfera" (MAB) de la Unesco, señaló la necesidad de "una acción mancomunada de las Organizaciones internacionales para salvaguardar el medio ecológico, particularmente en el caso de las Galápagos, que constituyen un laboratorio natural de extraordinario valor científico."
En el coloquio se puso de relieve la labor de la Fundación Científica Charles Darwin que funciona en las Galápagos con ayuda de la Unesco. El doctor R.D. Keynes, bisnieto del gran naturalista, presentó como primicia mundial los dibujos y acuarelas realizados por Darwin durante su expedición a dichas islas.

España contribuye a la creación de un sistema mundial de información para los arquitectos

En la Sede de la Unesco (París) acaba de firmarse una declaración relativa a la creación de un sistema mundial de información para los arquitectos (ARKISIST). Los tres promotores del proyecto —el gobierno español, la Unión Internacional de Arquitectos (UIA) y la Unesco— han decidido que el estudio de viabilidad y la instalación definitiva del ARKISIST en España sean financiados por el gobierno de este país, que ha donado con tal fin la suma de 218.000 dólares que administrará la Unesco. Por su parte, la organización se encargará de realizar el estudio y se ocupará de los aspectos técnicos y administrativos del provecto. Finalmente, la UIA prestará la asistencia profesional de sus especialistas.

Un sello de correos en homenaje al Consejo de Seguridad



El 27 de mayo pasado la Administración Postal de las Naciones Unidas emitió un sello de correos (arriba) en homenaje al Consejo de Seguridad de la Organización internacional, por la labor del organismo en defensa de la paz y de la seguridad entre los países. El dibujo, obra del artista australiano G. Hamori, expresa la idea de seguridad mediante dos manos estilizadas que protegen el emblema de las Naciones Unidas, símbolo de un mundo en paz.

Donación de la India para salvar Mohenjo Daro

El gobierno de la India acaba de contribuir con la suma de 50.000 dólares a la campaña internacional de la Unesco para salvar Mohenjo Daro (Paquistán), uno de los más importantes vestigios de la planificación urbanística en los comienzos de la Edad del Bronce. La campaña se propone obtener un mínimo de cinco millones de dólares, de los once millones que se necesitan para impedir la destrucción de esa ciudad. Hasta ahora las contribuciones hechas u ofrecidas a la Unesco por los Estados Miembros ascienden a 650.000 dólares.

Los dinosaurios y la deriva de los continentes

En la isla de Wight (Reino Unido) acaba de descubrirse un trozo de huesco fosilizado que probablemente perteneció a la cola de un dinosaurio gigante del tipo diplodoco. A comienzos del siglo se descubrió el esqueleto completo de un diplocodo en Wyoming (Estados Unidos). El reciente hallazgo parece indicar que ese animal prehistórico existía también en lo que es actualmente Europa y abona la hipótesis de que Europa y América formaban en tiempos remotos una sola masa de tierra antes de que se dividieran y separaran como resultado de la «deriva de los continentes».

Contribución de Venezuela al fomento de la Cultura

El Director General de la Unesco, señor Amadou-Mahtar M'Bow, ha recibido del gobierno de Venezuela la suma de 666.744 dólares, como primera entrega de la donación total de dos millones de dólares que dicho país va a hacer al Fondo Internacional para el Fomento de la Cultura.
El Fondo se propone financiar, por medio de préstamos, subvenciones e inversiones, la realización de proyectos culturales de los Estados Miembros de la Unesco con fondos públicos o privados entregados a título voluntario.

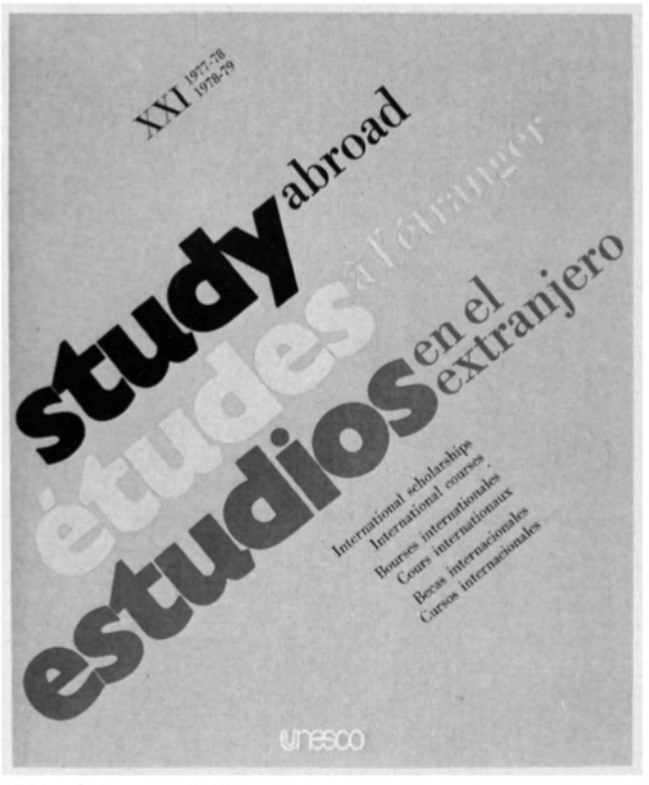
En comprimidos....

■ ***La casa de moneda de París acaba de acuñar una medalla conmemorativa del tricentenario de la muerte de Spinoza.***

■ ***El agua que utiliza el 90 por ciento de la población de los países en desarrollo del mundo entero es peligrosa o no potable, o ambas cosas a la vez, según un informe del Unicef.***

■ ***La esquistosomiasis, o fiebre del caracol, es endémica en 71 países y afecta actualmente a unos 200 millones de personas. La Organización Mundial de la Salud, que suministra estas cifras, agrega que la enfermedad se está propagando y que su gravededad aumenta.***

■ ***En el marco del "año filatélico" Suecia ha emitido un sello especial de correos para conmemorar el quinto centenario de la Universidad de Uppsala.***



560 páginas — Trilingüe : inglés, francés, español — 28 francos

Acaba de aparecer

Una nueva edición de esta guía internacional de estudios en el extranjero publicada por la Unesco (años académicos de 1977-1978 y 1978-1979)

■ Enumera unas 200.000 ofertas de becas, puestos de asistentes y subvenciones de viajes en más de 100 países en relación con las más diversas materias.

■ Señala más de 500 cursos internacionales en 62 países patrocinados por 500 organizaciones nacionales y 30 internacionales.

■ Contiene información práctica acerca de las condiciones requeridas, detalles de la ayuda, manera de solicitarla, coste de la visa, publicaciones, etc.

Para renovar su suscripción

y pedir otras publicaciones de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones de la Unesco en las librerías o directamente al agente general de la Organización. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país.

ANTILLAS HOLANDESAS. C.G.T. Van Dorp & C°. (Ned. Ant.) N.V. Willemstad, Curaçao. — **ARGENTINA.** EDILYR, Belgrano 2786-88, Buenos Aires. — **REP. FED. DE ALEMANIA.** Todas las publicaciones : Verlag Dokumentation, Pössenbacher Strasse 2, 8000 München 71 (Prinz Ludwigshöhe). Para "UNESCO KURIER" (edición alemana) únicamente : Colmantstrasse 22, 5300 Bonn. — **BOLIVIA.** Los Amigos del Libro, casilla postal 4415, La Paz; Perú 3712 (Esq. España), casilla postal 450, Cochabamba. — **BRASIL.** Fundaçao Getúlio Vargas, Serviço de publicaçoes, caixa postal 21120, Praia de Botafogo 188, Rio de Janeiro, G.B. — **COLOMBIA.** Libreria Buchholz Galería, avenida Jiménez de Quesada 8-40, apartado aéreo 53-750, Bogotá; J. Germán Rodríguez N., calle 17, Nos. 6-59, apartado nacional 83, Girardot, Cundinamarca; Editorial Losada, calle 18 A Nos. 7-37, apartado aéreo 5829, apartado nacional 931, Bogotá; y sucursales : Edificio La Ceiba, Oficina 804, Medellín; calle 37 Nos. 14-73, oficina 305, Bucaramanga; Edificio Zaccour, oficina 736, Cali. — **COSTA RICA.** Librería Trejos S.A., apartado 1313, San José. — **CUBA.** Instituto Cubano del Libro, Centro de Importación, Obispo 461, La Habana. — **CHILE.** Bibliocentro Ltda., Casilla 13731, Huérfanos 1160 of. 213, Santiago (21). — **REPUBLICA DOMINICANA.** Librería Coloquio, S.A., José Dolores Alfonseca, 1-A, Santo Domingo. — **ECUADOR.** Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Pedro Moncayo y 9 de Octubre, casilla de correo 3542, Guayaquil. RAID de Publicaciones, García 420 y 6 de Diciembre, casilla 3853, Quito. — **EL SALVADOR.** Librería Cultural Salvadoreña, S.A., Calle Delgado No. 117, San Salvador. — **ESPANA.** ELSA-Ediciones Iberoamericanas, S.A., calle de Oñate 15, Madrid 20; Librería Al-Andalus, Roldana, 1 y 3, Sevilla 4; Mundi-Prensa Libros, S.A. Castelló 37, Madrid 1. Unicamente "El Correo de la Unesco" : Ediciones Liber, apartado 17, Ondárroa (Vizcaya). — **ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.** Unipub, P.O. Box 433, Murray Hill Station, Nueva York N.Y. 10016. Para "El Correo de la Unesco" : Santillana Publishing Company Inc., 575 Lexington Avenue, Nueva York, N.Y. 10022. — **FILIPINAS.** The Modern Book Co., 926 Rizal Avenue P.O. Box 632, Manila, D-404. — **FRANCIA.** Librairie de l'Unesco, 7, place de Fontenoy, 75700 Paris (C.C.P. Paris 12.598-48). — **GUATEMALA.** Comisión Guatemalteca de Cooperación con la Unesco, 6a. calle 9.27, Zona 1, apartado postal 244, Guatemala. — **HONDURAS.** Librería Navarro, Calle Real, Comayaguela, Tegucigalpa. — **JAMAICA.** Sangster's Book Stores Ltd., P.O. Box 366; 101, Water Lane, Kingston. — **MARRUECOS.** Librairie "Aux Belles Images", 281, avenue Mohammed-V, Rabat. "El Correo de la Unesco" para el personal docente : Comisión Marroquí para la Unesco, 20, Zenkat Mourabitine, Rabat (C.C.P. 324-45). — **MEXICO.** Unicamente para las publicaciones : CILA (Centro Interamericano de Libros Académicos), Sullivan 31 bis, México 4, D.F.; SABSA, Servicio a Bibliotecas, S.A., Insurgentes Sur, Nos 1032-401, México 12, D.F. — **MOZAMBIQUE.** Instituto National do Livro e do Disco (INLD), Avenida 24 de Julho, 1921, r/c e 1° andar, Maputo. — **PANAMA.** Librería Universitaria Universidad de Panamá, Panamá. — **PARAGUAY.** Agencia de Diarios y Revistas, Pte. Franco 104, Asunción. — **PERU.** Editorial Losada Peruana, Jirón Contumaza 1050, apartado 472, Lima. — **PORTUGAL.** Dias & Andrade Ltda., Livraria Portugal, rua do Carmo 70, Lisboa. — **REINO UNIDO.** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres S.E. 1. — **URUGUAY.** Editorial Losada Uruguaya S.A. Librería Losada, Maldonado 1092, Montevideo. — **VENEZUELA.** Librería del Este, Av. Francisco de Miranda, 52-Edificio Galipán, apartado 60337, Caracas.



Foto Erik Lessing © Magnum, Paris. Kunsthistorisches Museum, Viena

AUTORRETRATO DE RUBENS, PINTADO POCO ANTES DE SU MUERTE, CUANDO EL ARTISTA TENIA 61 AÑOS.